

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

LICENCIATURA EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

LA ENTREVISTA Y LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS: GÉNERO EN RIESGO

ALUMNA: ERNESTINA GAITÁN CRUZ

**DIRECTORA DE TESIS:
JOSEFINA HERNÁNDEZ TÉLLEZ**

CIUDAD UNIVERSITARIA, D.F., Marzo 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE	
INTRODUCCIÓN3
CAPÍTULO I. El periodismo, las tecnologías y la entrevista10
CAPÍTULO II. El periodista20
2.1 El periodista, sus habilidades, su personalidad20
2.2 El periodista universitario27
CAPÍTULO III. En defensa de la entrevista33
CAPÍTULO IV. La entrevista41
4.1. Tipos de entrevista43
4.2. Preparación para la entrevista48
4.3 La entrevista, el entrevistador y el entrevistado52
4.4 La escritura57
CAPÍTULO V. Entrevistas con sentido social61
5.1 Desde Oaxaca, la cocina prehispánica viaja al mundo65
5.2 Antropóloga indígena elabora alfabeto de su lengua materna75
5.3 La música de las mujeres entre la tierra y las nubes de Oaxaca82
5.4 Al rescate de textiles88
CONCLUSIONES94
BIBLIOGRAFÍA99

LA ENTREVISTA

INTRODUCCIÓN

El periodismo en México, señalan los investigadores María del Carmen Ruiz Castañeda y Luis Reed Torres, tiene más de 400 años de existir, si se toma en cuenta a los pregoneros que en la época colonial tenían como oficio, cantar las noticias en los sitios más concurridos de la sociedad.¹

Y a decir del poeta Salvador Novo, la noticia de mayor impacto de los tiempos antiguos, tanto por su contenido como por su misión trascendente, fue el anuncio al emperador Moctezuma de que llegaban los hombres barbados de la profecía. “Fue el máximo sucedido noticioso en lo que hoy es nuestro país en los albores ya lejanos del siglo XVI” y esos informantes además “inauguraron la era de los enviados especiales”.²

Las referencias históricas más cercanas señalan que los pregones, los anuncios y las noticias pasaron al papel con el surgimiento de talleres de impresión que permitieron la circulación de hojas volantes, en las que deliberaban los personajes más letrados y cultos de la sociedad, quienes después usaron el arma de la escritura para pronunciar sus opiniones sobre los sucesos políticos y para influir con sus ideas, a los ciudadanos.

Posteriormente, surgieron los periodistas, personajes de las clases cultas, las que tenían acceso al conocimiento. A decir del poeta y ensayista cultural Gabriel Zaid, el periodismo fue construido a partir de la cultura. “Nació particularmente elitista porque pocos leían. Sus redactores y lectores eran gente de libros. Por lo mismo, era más literaria y reflexiva que noticiosa...”³

¹ María del Carmen Ruiz Castañeda y Luis Reed Torres. *El periodismo en México 500 años de historia*. México. Edamex 1995, p. 12

² María del Carmen Ruiz Castañeda y Luis Reed Torres. *El periodismo en México 500 años de historia*. México. Edamex 1995, p. 7

³ Gabriel Zaid. *Periodismo Cultural*. Revista Letras Libres, febrero 2006, p. 58

Más adelante el devenir histórico y el desarrollo de la sociedad mexicana permitieron el impulso de un periodismo cada vez más necesario, más influyente y poderoso. Desde la aparición de los periódicos, mostró su poder, ya que sirvió para censurar o para apoyar a determinado grupo o campaña política, lo mismo que para dar a conocer manifiestos, pugnas, amenazas, posicionamientos.

Su importancia en las sociedades es un hecho y sin querer hacerlo, todos los días validamos su poder. Cuando consideramos que todo lo que “salga en la tele” o lo que digan los medios es cierto, o cuando en ellos, los protagonistas de las noticias, aceptan debatir temas de interés nacional o buscan figurar así sea con unas cuantas palabras o con sólo la imagen, porque les importa estar presentes donde se les pueda ver.

Debido al uso que se le ha dado desde sus inicios y al negocio redituable que representan, cada vez hay más empresarios que invierten en los medios, pero no con el interés de informar lo que acontece en la sociedad ni de hacer un buen periodismo y menos el de cumplir con el papel social que le corresponde. En la mayoría de los casos su objetivo principal es ser un espacio al servicio de quien pueda pagarlo y por supuesto, hacer valer el poder del periodismo.

Hay desde luego, directivos o dueños de medios de comunicación que quieren informar de manera objetiva, pero en algún momento se ven presionados para aceptar servir a quien los subsidia. O por lo menos, deben aceptar las “líneas” que les dictan y no entrevistar a determinado personaje o no tocar algún tema. Es un hecho que los medios de comunicación no viven de sus públicos, sino de sus anunciantes y del pago de publicidad de los gobiernos, dependencias y empresarios.

En cuanto al contenido, los directivos y jefes de información y de redacción de manera directa no descartan algún género periodístico, sin embargo determinan si se deben trabajar notas, reportajes, crónicas o entrevistas. Y éstos, la crónica y la entrevista, los que requieren mayor tiempo para prepararlos y más extensión en su elaboración, han sido

cada vez menos usados sobre todo en los medios electrónicos y en internet, a pesar de tener todo el espacio para ser “publicados”.

Los argumentos son que “nadie” lee materiales extensos y que a los lectores sólo les interesan escritos breves que les informen de manera inmediata, y ante ello, pareciera que el único eslabón de la información que puede dar la batalla por colocar un buen material, y prácticamente por iniciativa propia, es el o la reportera sensible ante los temas sociales y que ame su profesión.

Sin embargo el mundo laboral en el periodismo actual es complejo. La rapidez por enviar información, la exigencia de los jefes por pedir hasta cinco o más notas al día, los bajos salarios que obligan al reportero a tener varios trabajos y a ser multifuncional, es decir tomar fotografías, grabar para radio, grabar imágenes, enviar tweets y hacer la nota, además de otros factores como falta de preparación cultural, de lecturas, a veces el dejarse llevar por el “ahí se va”, han llevado al periodista a deteriorar su trabajo.

Las consecuencias son notas breves, mal escritas, poco fundamentadas y básicamente declaraciones del político o líder de opinión, que utiliza al periodista para mandar sus mensajes a los grupos opositores. Es entendible entonces el uso indiscriminado de la nota y el ninguneo de géneros periodísticos sin que el reportero se de cuenta y sin que los directivos se interesen mayormente.

Ante este panorama la pregunta es si desaparecerá la entrevista, no la que es necesaria para generar la nota o cubrir la noticia, sino la de semblanza, la que da al lector la posibilidad de conocer a las personas y a los personajes, a sus iguales, al otro ser humano que se encuentra quizá en sus mismas condiciones, o al que dignifica, o al que es un ejemplo o motivación por la labor que realiza, o la que puede tener impacto en la población.

Y como bien dicen que no se puede querer lo que se desconoce, la propuesta del presente trabajo es hablar sobre el periodismo a partir de mi experiencia. En especial, compartir mi

interés por la entrevista de semblanza y dejar constancia de la importancia de este género periodístico, además de mostrar que si bien los periodistas no podemos cambiar la estructura del periodismo-negocio, sí podemos incidir o por lo menos intentar hacer un periodismo digno de la confianza que los informantes y los lectores depositaron en nosotros.

En este sentido me interesa señalar que la entrevista de semblanza se encuentra en riesgo de ser cada vez más relegada. Los cambios tecnológicos y su presencia en los medios de comunicación, han propiciado la aparición de profesionales de la comunicación que responden a la rapidez, la improvisación y el manejo de las tecnologías, pero que cada vez escriben menos y si lo hacen son básicamente notas y breves, y donde ya no cabe la entrevista.

Es sorprendente ver cómo los asistentes de comunicación o jefes de prensa, basan su trabajo en el twitter. Pareciera que su única misión es consignar dónde y con quién se encuentra su jefe. Sólo escriben en los 140 caracteres que el funcionario está en reunión con algún personaje, lo etiquetan con los otros que asistieron y ya. Así pasan el tiempo de la junta, enviando los mensajes de que habló de tal tema, y es todo. A eso se reduce su trabajo como personal de comunicación. Hay que reconocer sin embargo la rapidez que adquieren para oír y escribir casi al mismo tiempo, y definitivamente el manejo de la tecnología.

Aquí el punto a reflexionar es ¿cuándo los protagonistas de la noticia y los reporteros empezaron a valorar más el tuit y el retuit que el informar sobre las actividades que tendrán impacto en la población?. Pareciera que los personajes sólo quieren ensalzar su ego con el número de retuits que pudieran llegar a tener. Y el triste papel del periodista es que su trabajo se trata solamente de escribir 140 caracteres de los que al minuto, ya nadie se acuerda.

Así también habría que ver si esa transformación en la manera de hacer periodismo que se da en los hechos, es la que quieren los lectores, si se conforman con saber lo mínimo y ni siquiera se cuestionan saber más, como si la información fuera leer u oír y desechar de

inmediato, sin que les quede nada. Yo definitivamente me quedo con la idea de que los lectores sí quieren escuchar historias.

En cuanto a los jóvenes profesionales del periodismo y los géneros como la entrevista que pocos cultivan, hay que decir que ni se dan cuenta y tal vez ni les interesa saber cómo era el periodismo “de antes” con las entrevistas más trabajadas. Nacen con la tecnología en computadoras, laptops, teléfonos, entre otros portátiles y usan medios como facebook, twitter entre otras redes sociales, sin importarles mayormente el contenido, así los textos que en tiempos que parecieran muy remotos, eran escritos de manera literaria después de pláticas muy largas con el entrevistado, ya no se hacen y si acaso, son sólo preguntas y respuestas que pareciera, buscan exhibir al entrevistado como personaje del espectáculo.

Y ni qué decir de quienes, por las premuras, carga de trabajo, comodidad o cinismo, ni siquiera se acercan a la fuente de la información y por supuesto, menos al personaje, ya que no tienen necesidad de salir a la calle, porque desde sus computadoras, cubren el acontecimiento. Uno de los riesgos en que pueden caer es en la desinformación que se reproduce en escalada, en muchos medios de comunicación, porque resulta que los “reporteros” se dejan llevar por “lo noticioso” que más bien es lo morboso, sin verificarlo, confiando simplemente en lo que ya fue publicado en algún medio, y ésta es una consecuencia muy delicada de la tecnología aplicada en los medios de comunicación.

Por supuesto hay que reconocer que las nuevas tecnologías facilitaron de una manera sorprendente el trabajo del periodista. Ahora con un clic desde sus computadoras, puede acceder al mundo de la información. O con un “simple” teléfono celular puede grabar en vivo o de una llamada, enviarla por correo, tomar fotografías y enviarlas por whatsapp, escribir la nota, entrar a internet para sacar algo de contexto y de inmediato hacerla llegar a su redacción y si el reportero se hace de “mañas”, incluso no es necesario que acuda ni al lugar de los hechos ni a la redacción.

Con todas estas ventajas y desventajas del uso de la tecnología en el periodismo, habría que analizar también cómo se concibe ahora el periodismo, es decir cuáles son los criterios para considerar “lo noticioso”, lo que se supone que le interesa a los lectores de los portales de noticias en internet, porque lo que ahora predomina en medios muy recurrentes como los apartados de noticias de buscadores, es anunciar notas espectaculares, con redacciones que son muy llamativas y que terminan por ser sólo tres párrafos “amarillentos”, que explotan el morbo.

Este periodismo en internet merece la atención, primero para saber si se seguiría llamando como tal, o si es publicidad, o amarillismo o si podemos decir los clásicos que el periodismo como lo concebimos con sus historias, con esta manera de verlo al servicio de la población, sigue siendo válido. O si simplemente son nuevas maneras de ver el mundo y de darlo a conocer.

En cuanto al periodista, pareciera que cualquier persona puede serlo. Basta ser sensacionalista y con cierto olfato para saber qué y cómo llamar la atención del lector, y publicar “la nota” que debe ser muy breve acompañada de una fotografía y ya está. Sin embargo sigue siendo cierto que el “color”, la interpretación de la cercanía con la gente, la emotividad de lo que se escribe y el contexto, sólo lo puede aportar el periodista interesado o consciente de su labor.

Sin embargo este es un punto a resaltar, porque los periodistas deben distinguir entre el avance de las tecnologías que han modificado de manera esencial el periodismo, y saber usar todas sus herramientas, aunque también deben buscar seguir ejerciendo la profesión con sus antiguas cualidades.

El resultado sería impresionante, excelente. El gusto por buscar una entrevista por ejemplo, el contexto que se le puede dar con el uso de la información que hay en internet, la emoción por tratar de escribirla bien y el gusto por transmitirla por todos los medios como las redes sociales e internet, sería un lujo.

Por supuesto que estamos a tiempo de hacerlo. Quien estudia esta profesión es porque le gusta. Cuando entra al mundo laboral y a pesar de saber que la oferta es mucha, la demanda poca y los salarios, mínimos y aún así se lanza a la aventura de ser periodista, es porque quiere y entonces buscará hacer su trabajo de la mejor manera, no hay duda.

El reto por supuesto es grande, y ya algunos lo experimentamos. En el ámbito laboral, se ve la convivencia entre periodistas experimentados y otros muy jóvenes que de inmediato muestran su destreza en tecnología. Entonces a los clásicos nos queda aprender a usarla y adaptarnos a las nuevas maneras de narrar, aunque sin olvidar nunca al lector que quiere conocer historias. Y los recién egresados de las escuelas de comunicación o periodismo, les convendría detenerse un poco y ver si aún le interesan las personas que informan y las que reciben la información y replantearse su labor.

Y a los profesores les convendría igual darse una vuelta por la realidad laboral para adaptar sus enseñanzas, por el bien de sus alumnos, del periodismo y del público al que nos debemos. Hay que recordar que buena parte de la población no tiene acceso a internet y la tecnología que les permitiría estar informados al minuto, y a ellos también nos debemos.

CAPÍTULO I. EL PERIODISMO, LAS TECNOLOGÍAS Y LA ENTREVISTA

Los periodistas son un eslabón en el proceso de información. En ellos no descansa la responsabilidad ni siquiera mayor de trabajar géneros como la entrevista de semblanza. La rapidez con que se vive el periodismo los obliga a colocar primero que otros medios la información, en la que no hay cabida para escritos que requieren tiempo para preparar, realizar y escribir, y literalmente no hay espacio para textos que pueden resultar extensos como la entrevista.

Es entendible que al paso del tiempo, la manera de hacer periodismo cambió de manera rápida, contundente e irreversible con el uso de la tecnología en los medios de comunicación, para dar paso al periodismo en internet o periodismo digital con sus nuevas características.

Si en los primeros tiempos del periodismo, el reportero requería cualidades como sensibilidad, curiosidad, cierto sentido social y habilidad para contar los hechos que acontecían en la sociedad, ahora pareciera que lo primero y único que necesita es tener un equipo para enviar la información por internet, lo más rápido posible.

Esta manera de trabajo tiene riesgos tanto para los periodistas como para los medios de comunicación que representan. Uno de los más notables peligros es que no siempre corroboran la información que envían y pudieran llegar a reproducir una mentira, además de que los costos económicos, sociales y emocionales, pueden llegar a ser muy fuertes.

Por ejemplo en octubre de 2010 en Oaxaca ocurrió un hecho que auguraba suficiente dolor y sangre para ser la noticia del año a nivel mundial. Se derrumbó el cerro de la comunidad de Santa María Tlahuitoltepec y sus autoridades se comunicaron al exterior y dijeron que el alud había caído sobre 300 casas y se pronosticaban ocho mil muertos; su población había sido devastada.

La noticia corrió por internet; reporteros de todo el mundo llegaron a esa población que se conoce por la enseñanza de la música desde que los niños comienzan a caminar. El presidente Felipe Calderón estaba fuera del país y mandó de adelanto a su Gabinete de Seguridad que se reunió con el gobernador Ulises Ruiz Ortiz. Mandatarios de varios países enviaron condolencias por los muertos y la ayuda internacional se ofreció de inmediato.

Sin embargo al llegar al lugar del hecho, comprobaron que no fue la tragedia de grandes proporciones, al menos no para los informadores, porque “sólo hubo 12 muertos y 15 viviendas sepultadas”. Entonces se comenzó a llamar mentirosos a los de Tlahuitoltepec, además claro, de considerar una pérdida de tiempo y recursos económicos y materiales desplazados a una comunidad lejana para una noticia “menor”.

Pero “si alguien falló fueron precisamente los medios de comunicación que cayeron en su propia red de (des)información, ya que sin tener elementos suficientes se dejaron llevar por “lo noticioso”, es decir, por lo que olía a tragedia de proporciones mayores, la gran cantidad de muertos en una comunidad de Oaxaca, caracterizada por su pobreza, analfabetismo, marginación, eso era “vendible”, por eso la información cobró relevancia y fue difundida y magnificada en poco tiempo y en todo el mundo”.⁴

⁴ Ernestina Gaitán Cruz. *Tragedia*. En Portal de noticias Crónica de Oaxaca. 2 de octubre de 2010. <http://www.cronicaoaxaca.info/opinion/ernestina-gaitan-cruz/8179-tragedia-.html>

Pareciera que ya no hace falta ser sensible ante los hechos que afecten a la población ni tener sentido de servicio social, lo importante es que se cuenta con un equipo tecnológico completo: lap top o tablet, cámaras fotográficas digitales y teléfono celular que lo mismo le sirve para comunicarse, grabar, tomar fotografías y para acceder al universo de la información con internet.

Las herramientas tecnológicas también transformaron la comunicación real entre el emisor y el receptor. Cuando sólo existían radio, televisión e impresos, los dueños de los medios y los directivos creían saber lo que pensaban sus lectores o escuchas acerca de la información que le proporcionaban. Actualmente con medios como blogs, facebook y twitter, marcados con etiquetas o hashtag para saber de qué están hablando los usuarios, el emisor puede interactuar con el receptor en tiempo real y ahora sí puede saber qué quieren sus clientes.

Ahora los escuchas o lectores, tienen la posibilidad de ejercer su derecho de hacerse escuchar, opinar y debatir sobre asuntos de interés general. Y con los nuevos medios en internet, también hacen posible el periodismo ciudadano, porque pueden reportar en el momento, lo que acontece en su sociedad desde su perspectiva, además de colocar en la opinión pública sus temas de interés, el aspecto que quieren destacar e incluso pueden colaborar para resolver casos.

Pero volvamos a la personalidad del periodista que también cambió. El de antaño era la imagen de un hombre (porque había escasísimas mujeres) bohemio, detective, con aspecto de misterio y de saberlo todo; cubierto con un abrigo, lentes oscuros y sombrero, con un cigarrillo entre los dedos o en la boca, que sacaba una libreta o unas hojas donde anotaba algo, aunque parecía no trabajar, sino sólo observar. Y sin embargo, volcaba en su

redacción con todo lujo de detalles, historias que daban cuenta de lo que acontecía a su alrededor. Ellos eran verdaderos narradores que tomaban de la realidad sus personajes y elementos para retratarla y presentarla ante la sociedad.

Los periodistas actuales, hombres y mujeres, son en su mayoría jóvenes. Se les ve ir de acá para allá con una mochila donde cargan aparatos y cables, además de sus audífonos para escuchar música mientras se desplazan. Y dependiendo el medio para el que trabajen y la fuente que cubran, es su personalidad. Algunos son muy formales, otros (quizá los de cultura) informales, unos, creídos de poder y la mayoría, seres comunes que salen a trabajar como cualquier otra persona para ganarse el pan de cada día.

La imagen de ser personas interesantes, que saben mucho, que no tienen miedo de entrevistar a los personajes con quienes hasta se tutean, que son admirados y hasta son famosos, que son invitados a todas partes, se hospedan en hoteles de lujo, gozan de deferencias y “salen en la tele”, no es cierto, al menos no de manera inmediata y pocos llegan a formar parte de esa élite. La realidad es que todos los días hay que trabajar para hacerse de un lugar en su propio medio de comunicación, entre los compañeros de otros medios, ante sus fuentes de información y entre los lectores o escuchas.

Y la manera inmediata de competir actualmente es, además de estar informados todos los días, obtener “exclusivas” que a veces sólo son unas palabras que por separado le arrancaron al entrevistado, y mandarlas antes que nadie. Pero en ocasiones, por esas premuras ni saben a quién entrevistaron y escriben materiales que informan lo mínimo, además de usar un vocabulario pobre y falto de claridad.

Algunos medios de comunicación escrita y electrónica, que cuentan con suficientes recursos económicos, tienen un esquema de trabajo muy profesional, con varios reporteros en diferentes fuentes de información, cuidan sus órdenes de trabajo y cuando llega la nota, revisan la redacción, el contexto, el enfoque de la información y la influencia que puede llegar a tener en su sociedad.

Sus reporteros obtienen un sueldo decoroso y digno como para trabajar en un solo medio de comunicación y aunque deben cumplir con entregar un número determinado de notas y a veces también andan de acá para allá con prisas, aprenden a mandar buenos materiales, porque se les exige más calidad.

Sin embargo, la mayoría de medios, sobre todo los que proliferan en internet, pagan sueldos muy bajos a sus pocos reporteros y les demandan de cuatro a siete notas al día y que las envíen conforme se vayan generando, como si fueran agencia de noticias, y entonces el reportero se ve obligado a laborar en varios sitios y a mandar cualquier nota corta. Por supuesto la calidad de los escritos deja mucho que desear y básicamente cultivan la nota, dejando a un lado los demás géneros periodísticos.

Por ese trajín, los reporteros a veces llegan tarde y muchas veces ni se enteran de a quién entrevistan sus compañeros y se limitan a grabar lo que dice o a filmar su imagen y voz para insertarla en su página web. En el camino averiguarán quién era o incluso si se equivocan, se dan casos en que el editor tampoco se da cuenta de los errores por las premuras de mandar la información, o porque igual tiene otros trabajos y no les interesa lo que se coloque en el sitio web.

Al respecto, la periodista cultural Patricia Vega, Premio Nacional de Periodismo 2010 y con 30 años de experiencia en medios de comunicación señala:

Sí, estamos en medio de una ola tecnológica y veo un empobrecimiento de la información, los medios digitales tienen que encontrar una forma de sobrevivir y un modelo económico que no se ha encontrado. Creo que hay más blogueros que lectores de blogs, en este mar son como botellas que quién sabe si lleguen a puerto, quién sabe si alguien los lea. Yo tengo esa formación social, yo escribo para que otros me lean, no para leerme yo.⁵

Es una pena ver que actualmente, buena parte de medios de comunicación llegan al desinterés por la información, por su público y por la calidad que deben tener. En una cadena en la que intervienen el jefe de información, el reportero, el redactor y el editor, ninguno muestra profesionalismo y se atreven a manejar sólo notas de uno, dos o tres párrafos que únicamente señalan qué y quién y a veces ni eso.

Por ejemplo:

“Precandidatos del PRI a la presidencia de Xoxo, se suman a “Pacto de Unidad”

“Oaxaca, Oax., 27 de Marzo de 2013.- De los 5 precandidatos a la presidencia municipal de Santa Cruz Xoxocotlán, de los más posicionados, se suman al pacto de unidad convocado por el PRI municipal de este lugar”.⁶

⁵Mariana López Olivier. Una vindicación del periodismo cultural. Entrevista con Patricia Vega. <http://cuadrivio.net/2013/04/una-vindicacion-del-periodismo-cultural-entrevista-con-patricia-vega/> Publicado el 21 de abril de 2013 en Cuadrivio proteico.

⁶Sergio Díaz. Portal de noticias Noticia express de Oaxaca. 27 de marzo de 2013. <http://www.noticiaexpress.mx/oaxaca/8425-precandidatos-del-pri-a-la-presidencia-de-xoxo-se-suman-a-pacto-de-unidad.html>

Por increíble que parezca, la nota consta de este único párrafo. Y a pesar de su brevedad y de los errores que tiene, nadie lo corrigió. Está fechado de manera incorrecta, porque es Oaxaca de Juárez, Oaxaca y el mes debe ser escrito con minúscula. Cuando se usan números, del uno al cinco es con palabras. Aunque sea muy conocido el PRI, debería escribirse el nombre completo. Pacto de Unidad tendría que ir en altas y bajas. Además manifiesta pobreza de vocabulario al referir “de este lugar”.

La redacción es confusa y la nota tan breve que desconocemos quiénes son esos cinco precandidatos, si son los únicos, de qué partido político y tampoco sabemos en qué lugar se posicionan y por qué es importante que se sumen al Pacto de Unidad. Quiénes conforman el Pacto de Unidad, y si hay otras alianzas y quién va a la cabeza. Tampoco nos indica cuánto tiempo falta para la contienda, qué precandidatos y de qué partidos ocupan los primeros lugares y por qué es relevante que se sumen al Pacto. También saber si el municipio mencionado es importante en la entidad y qué partidos lo han gobernado.

"Rancho Escondido" un lugar para relajarse

Elena Trejo | 28 de Marzo del 2013. Chihuahua, Chih.- Salomón Payán Gómez, propietario del Rancho Escondido es un empresario más que se une al corredor de centros recreativos de la zona del municipio de Rosales, quien (sic) se ubica a no más de una hora de la capital.

Este centro cuenta con una capacidad máxima de 600 personas, sin embargo, en las épocas fuertes ha llegado a albergar a más de mil personas, este lugar es administrado por don Salomón y sus hijos.

Cabe mencionar que este centro de recreación familiar cuenta con renta de caballos, a lo cual pueden acceder los visitantes por tan sólo 10 pesos por viaje, el cual consiste en un paseo de 1 hora a caballo.

Con una extensión de alrededor de 6 hectáreas, la familia Payán brinda el servicio de 4 albercas y áreas verdes, todo esto con un costo por persona de 25 pesos.⁷

El texto consta de cuatro párrafos, suficientes para que sea una nota y que debería ser suficiente para informar, pero no es así, y como en el ejemplo anterior, pareciera que ni reportero, editor o corrector se dieron cuenta de la pobre información de la nota y tampoco hicieron algo por mejorarla para dar a conocer un tema que pudiera ser de importancia para los lectores.

Contiene palabras repetidas en un mismo párrafo, lo cual muestra pobreza de vocabulario. Si es para dar a conocer el lugar, falta saber hacia qué punto cardinal de la capital se encuentra, qué otros atractivos ofrece, los horarios de atención, si tienen membrecías, descuentos en alguna época del año, alternativas para llegar al lugar. Si alguna sección se puede rentar para fiestas familiares y cuánto costaría. Saber si hay vigilancia y salvavidas, profundidad de las albercas, si está techada, servicio de baño, vestidores, restaurante, juegos.

Y si es una nota económica, sería de interés saber a qué familia pertenece el empresario Salomón Payán. Quiénes son sus hijos y los puestos en la empresa. Quién financió su negocio y por qué. Cuál fue la inversión, el tiempo de recuperación, fuentes de trabajo,

⁷ Elena Trejo. El Diario de Chihuahua en El Diario Ciudad. 28 de marzo de 2013. <http://eldiariodechihuahua.mx/notas.php?f=2013/03/28&id=80272f7d7c8605a2ad29c631a30a9f75>

prestaciones. Qué modelo de negocio utilizó. Dónde se ubica el corredor de centros recreativos, quiénes pertenecen a él, cuál es el aporte a la economía, su proyección de crecimiento. Qué tan competitiva es la zona y para qué público fue pensado.

En general, ambos ejemplos muestran el desinterés del medio de comunicación por informar bien. Pareciera que los editores, jefes de información, redactores y el propio director están en el mismo entendido. Suponen que el lector sólo desea conocer el hecho y no más detalles, y que no lee más allá de un par de párrafos, o tal vez crean que la información es sólo de relleno y que a poca gente le interesará leerla.

Sin embargo, como dirían los políticos, “que no se confundan quienes así lo creen”, no es tal el desinterés del lector. El Instituto de Lectura Informativa (Readership Institute) llevó a cabo una gigantesca encuesta a lectores de 100 diarios estadounidenses y la conclusión fue que:

Entre lo más importante de un periódico para los lectores era el material de carácter local, pero no el relativo a los políticos y los funcionarios de la ciudad, sino lo concerniente a la gente común y corriente, los vecinos, los miembros activos de la comunidad en todas las áreas y secciones del periódico. También destacaban la conclusión de que en esta cobertura local, los lectores exigen un tratamiento noticioso estilo reportaje ya que el de noticias sencillas no les parece adecuado.⁸

⁸Diplomado El Periodista Latinoamericano como Agente y Líder en el Desarrollo Social.
<http://centrodeprensa.femsa.com/>Femsa - © 2010 D.R. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey.

Es una muestra de los intereses de los lectores de Estados Unidos, pero el de México es similar y la prueba está en la demanda que tiene la sección policiaca de todos los medios de comunicación, ya que además del interés morboso, hay que reconocer que tiene la característica de contar historias verdaderas, dramas de la vida real, de gente común; es información que despierta emociones en el lector y le satisface la curiosidad por las vidas ajenas pero al fin y al cabo, iguales a la propia.

Entonces y dado que nos debemos a los lectores, démosles la información que desean y como la quieren, y justamente la entrevista de semblanza es el género periodístico que nos permite conocer a las personas, meternos en sus vidas y en sus trabajos, para darlos a conocer. Sus logros, descubrimientos, su arte, todos los elementos que lo hacen único pero a la vez cercano a los otros, porque finalmente somos seres humanos con vivencias similares.

Hay que recordar que el periodista, en especial el formado en universidades, cuenta con los elementos para realizar esa delicada labor. En las aulas obtuvo la preparación académica, técnica de cómo realizar su trabajo, también desarrolló un espíritu sensible ante las dolencias de la sociedad y sabe que entre sus responsabilidades, está el contribuir a mejorar las condiciones en que viven sus congéneres.

CAPÍTULO II. EL PERIODISTA

2.1 El periodista, sus habilidades y su personalidad

El periodista trabaja con el intelecto, las palabras, las ideas. Si no tiene, en poco tiempo de ejercer su profesión, adquiere habilidad para armar notas al vuelo; para estar al tanto de lo que ocurre a su alrededor, aprende a “oler” la noticia, para preguntar siempre, así esté de vacaciones. Y aunque en la escuela haya practicado los géneros y haya obtenido buenas calificaciones, la realidad es que se hace en la práctica, como los reporteros de todos los tiempos.

Los periodistas de antaño no contaban con preparación académica, menos estudios de una Universidad que los avalara y diera el título como tales. Ellos se hicieron en el ejercicio de una labor que a ojos de los demás, parecía fácil, entretenida, divertida y hasta cierto punto, ociosa, porque consistía en andar por calles, conciertos, bares, cafés, actividades deportivas o artísticas, hechos políticos o curioseando en lo que llamaba su atención en ambientes variados, lo cual les permitía conocer y escribir sobre la realidad de su sociedad.

En esos primeros tiempos, a los periodistas les bastaba con tener dotes para observar, saber preguntar a las fuentes precisas y una gran capacidad para narrar textos atractivos, bien contruidos, con elementos literarios y algo o mucho de imaginación, pero que al final, lograban atrapar al lector.

Los instrumentos de trabajo eran una simple hoja y pluma o quizá lápiz, porque sólo requerían tener presentes algunos datos recabados entre los actores del hecho o los

testigos; con esa información armaban las notas o entrevistas que escribían a mano, para luego ser pasadas en las máquinas de impresión para ser publicadas en los periódicos.

Cuando eran enviados para cubrir la noticia, utilizaban el telégrafo para hacer llegar su información. Se cuenta que tenían que hacer largas filas para esperar a que el telegrafista pasara las notas de cada reportero y como la dictaba al vuelo, sólo con intuición y con idea del relato, el proceso era tardado.

Esos viejos periodistas no tenían título de “licenciados en ciencias de la comunicación”, porque solamente eran individuos con curiosidad por el acontecer de sus sociedades e inquietud por escribir. Contaban con un bagaje cultural privilegiado sobre el resto de la población. Incluso muchos eran literatos que en algún momento adquirieron las técnicas del periodismo, para enriquecer su labor: la disciplina de escribir diario, leer mucho, observar, preguntar e investigar y por supuesto, sensibilidad para abordar los temas de la vida real, los ambientes, personajes para sus trabajos literarios y personas de los más diversos oficios y profesiones.

Tenemos ejemplos sobresalientes de periodistas escritores como Gabriel García Márquez (Aracataca, Colombia, 6 de marzo de 1927-México, DF, 17 de abril de 2014), Premio Nobel de Literatura 1982. El autor de *Cien años de soledad*, *El coronel no tiene quien le escriba*, *El otoño del patriarca* y *El amor en los tiempos del cólera*, entre otras obras, dijo en algunas ocasiones que el periodismo le sirvió como una herramienta para no perder contacto con la realidad.

El escritor fue reportero del periódico *El Espectador* de Colombia cuando el náufrago Luis Alejandro Velasco llegó al país en 1955 tras sobrevivir 10 días en altamar, y el director del periódico le encomendó que tomara la noticia y le diera un giro a la historia a ver qué le salía y a ver si era digna de publicarse.

La noticia era demasiado fría y ya había pasado, pero se llegó a un momento en que se le dijo a Gabo: Póngale usted cosas, sin desvirtuar la verdad, con un poco de las arandelas literarias que usted ha aprendido y con el color Caribe que usted quiere meterle al periodismo bogotano, trabajo que daría como resultado la novela *Relato de un náufrago* contó el también periodista José Salgar autor del libro *Gabo periodista*.⁹

Como periodista, García Márquez entrevistó exhaustivamente al único sobreviviente de ocho tripulantes que cayeron al mar del destructor “Caldas” de la marina de guerra colombiana. De sus entrevistas que fueron publicadas en entregas durante 20 días consecutivos en el periódico *El Espectador*, obtuvo el material que más tarde conformaría la novela publicada en 1970.

Otro ejemplo de cómo un escritor tomó experiencia y elementos del oficio periodístico para más adelante desarrollar su carrera literaria es Mario Vargas Llosa (Arequipa, Perú 28 de marzo de 1936), Premio Nobel de Literatura 2010. El escritor nacionalizado español, autor de *La ciudad y los perros*, *La tía Julia y el escribidor* y *La fiesta del chivo*, entre otras novelas, desde muy jovencito incursionó en el periodismo:

⁹ El Financiero on line. 28 de noviembre de 2012. Presentación de libro *Gabo periodista* de José Salgar. http://www.elfinanciero.com.mx/index.php?option=com_k2&view=item&id=51949&Itemid=26

Cuando comencé a hacer periodismo era un estudiante de colegio. Fue en unas vacaciones, cuando tenía 15 años. Entonces el periodismo era una actividad más bien romántica y bohemia. Las redacciones eran unas peceras llenas de humo con un ruido infernal, el de las máquinas de escribir de entonces, y el periodista era un personaje de la bohemia. Un personaje que trabajaba hasta altas horas de la noche. Se quedaba hasta que la edición del día cerraba y después salía a pecar, a pecar en todos los sentidos de la palabra. Era el hombre de la noche, un ser que estaba en el límite de lo permitido y lo prohibido, de lo decente y lo indecente, de la vida pública y la vida de las catacumbas.¹⁰

En México, escritores como Alfonso Reyes, Josefina Vicens Octavio Paz, Carlos Fuentes, José Emilio Pacheco, Fernando Benítez, Carlos Monsiváis, Elena Poniatowska, entre una larga lista de intelectuales se acercaron al periodismo básicamente el cultural, salieron de él o mezclaron ambos intereses

Entonces el periodismo se enriqueció con los aportes de estos hombres y mujeres que cuidaban el lenguaje, que escribían sobre lo que sabían, que aportaban referencias literarias, que contribuían a elevar la cultura. Sin embargo también hay que decir que sólo un selecto grupo accedía a esos privilegios netamente intelectuales.

Posteriormente más hombres y mujeres empezaron a ejercer el periodismo sin ser necesariamente literatos. Se acercaron con la intención de exponer hechos o dar voz a quien lo necesitaba, como ocurrió con Adelina Zendejas, quien además de su trabajo periodístico, fue precursora del voto femenino.

Doctorada en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, empezó a trabajar como periodista en El Universal Gráfico, desde donde escribió sobre temas de educación y de los sectores marginados de la sociedad como niñas, niños y mujeres, de las que escribió especialmente sobre sus derechos y su condición.

¹⁰ Javier López Iglesias. Hoyesarte.com. Lunes 29 de noviembre del 2012. [Vargas Llosa, Mario: El periodismo también es un arte.](#)

Un ejemplo más de mujeres que trabajaron como periodistas sin el título propiamente dicho, es el de la italiana Oriana Fallaci, conocida en México porque cuando ocurrió “el movimiento estudiantil de 1968” y los medios de comunicación estaban amenazados o comprados por el poder, ella envió información al mundo sobre lo que ocurría con los jóvenes mexicanos.

Calificada como mordaz y polémica, pero también valiente, preparada, inteligente, tenaz y directa, además de su aporte informativo sobre el Movimiento del 68 en México, fue reconocida por sus entrevistas a 27 “inalcanzables” personajes influyentes del mundo, para su periódico L’Europeo. Los testimonios quedaron plasmados en su libro *Entrevista con la historia*, “un documento a caballo entre el periodismo y la historia”.

Desde el periodismo, contribuyó a escribir la historia. Con sus preguntas provocadoras, directas, hechas con enojo, con rabia, con la necesidad ineludible de obtener las respuestas, se enfrentó a Henry Kissinger, Muamar el Gadafi, Yasir Arafat, Mao Tse Tung, el líder palestino Yasser Arafat, la ministra israelí Golda Meir, la hindú Indira Gandhi y el pakistaní Ali Bhutto, los monarcas Hailé Selassié y Mohamed Reza Pahlevi y el obispo católico protagonista de la Teología de la Liberación, Helder Camara, entre otros.

Amo el periodismo por esto. Temo al periodismo por esto. ¿Qué otro oficio permite a uno vivir la historia en el instante mismo de su devenir y también ser un testimonio directo? El periodismo es un privilegio extraordinario y terrible; no es raro, si se es consciente, debatirse en mil complejos de ineptitud. No es raro, cuando me encuentro ante un acontecimiento o un encuentro importante, que sienta como una angustia, el miedo de no tener bastantes ojos, bastante oídos y bastante cerebro para ver y oír y comprender, como una carcoma infiltrada en la madera de la historia¹¹.

¹¹ Oriana Fallaci, *Entrevista con la historia*. Nueva edición revisada y ampliada. Barcelona-Madrid. Editorial Noguer, 1978. p. 10-11

Más cercanas en tiempo y realidad mexicanas son Cristina Pacheco y Elena Poniatowska, quienes desde temprana edad empezaron a trabajar como periodistas, sin preparación académica como tales y que, sin embargo, con una gran pasión, intuición, sensibilidad y el oficio, han hecho literatura desde el periodismo.

Ambas han destacado como entrevistadoras, género del que también han obtenido personajes e información para sus trabajos literarios. Por ejemplo, Elena Poniatowska Amor escribió su novela *Hasta no verte Jesús mío* a partir de la entrevista que realizó a la soldadera Josefina Bohórquez.

La característica que le ha valido a Elena Poniatowska sacar toda la información que desea es el uso de preguntas aparentemente elementales e inocentes. Así ha sacado a relucir a la persona detrás del personaje “famoso”. Un ejemplo es la entrevista que le hizo a Julio Cortázar (Bélgica 1914- París 1984) y la vocación por la literatura que desde pequeño tuvo el escritor que formó parte del Boom de la Literatura Latinoamericana, y es autor de *Rayuela*, *Final del Juego* y *Queremos tanto a Glenda*, entre otros libros.

-Fui enfermizo y tímido con una vocación para lo mágico y lo excepcional que me convertían en la víctima natural de mis compañeros de escuela más realistas que yo. Pasé mi infancia en una bruma de duendes, de elfos, con un sentido del espacio y del tiempo distinto al de los demás.

-Yo tuve unos amores infantiles terribles, muy apasionados, llenos de llantos y deseos de morir, tuve el sentido de la muerte muy, muy temprano cuando se murió mi gato preferido; este cuento “Los venenos” cuenta de la niña del jardín de al lado, la niña de quien me enamoré y de una máquina para matar hormigas que teníamos cuando era niño...

Yo creo que fui un animalito metafísico desde los seis o siete años. Recuerdo muy bien que mi madre y mis tías (mi padre nos dejó muy pequeños a mi hermana y a mí), en fin, la gente que me veía crecer se inquietaba por mi distracción o ensoñación. Yo estaba perpetuamente en las nubes. La realidad que me rodeaba no tenía mucho interés para mí. Yo veía los huecos, digamos, el espacio que hay entre dos sillas y no las dos sillas, si puedo usar esa imagen. Y por eso, desde muy niño me atrajo la literatura fantástica. En un capítulo que se llama “El sentimiento de lo fantástico”, conté que uno de mis dolores más grandes fue darle a un amigo mío la historia de *El hombre invisible* que Wells tomó de Jules Verne y que éste me lo aventara, rechazando lo fantástico.¹²

A su vez, Cristina Pacheco quien estudió la licenciatura de Lengua y Literaturas Hispánicas en la UNAM es más periodista que literata, pero usa de manera efectiva los recursos literarios, hasta convertir una entrevista en un relato atractivo. Se ha distinguido por hacer entrevistas a gente de diferentes profesiones y diversos ámbitos.

En su programa de televisión “Aquí nos tocó vivir” que inició en mayo de 1978 y aún en el año 2015 sigue al aire, muestra una admirable capacidad para comunicarse con el entrevistado, para obtener su confianza y provocar que cuente lo que nunca ha dicho en otras entrevistas o aspectos de su vida y su trabajo que a los espectadores nos resulta interesante, porque vivimos en el mismo país y tenemos vivencias similares o por lo menos no del todo desconocidas.

En su libro *Los reyes de la noche* conformado por 32 entrevistas publicadas semanalmente en la Revista Siempre! entre 1970 y 1980, tenemos ejemplos de su narrativa.

¹² Elena Poniatowska. *La vuelta a Julio Cortázar en (cerca de) 80 preguntas*. Revista Plural número 44. Mayo de 1975, México, p. 28-36

Esta noche no hay escenario, ni reflectores, ni orquesta, ni público, ni aplausos. En la noche de abril existe únicamente la gran figura de Celia Cruz: una voz nacida de la tierra, una voz aromática y dulce como azúcar quemada; una voz con reminiscencias de selva y de lluvia, una voz que envuelve a la ciudad que la guarda para siempre en su memoria. “Pero oye, mushasha, a mi también me gusta mucho bailar. A veces pienso si no habría sido mejor que fuera bailarina. ¿Así está bien? Haré como que canto y bailo para la foto. Burundanga le dio a Mushilanga, Mushilanga le dio a Bernabé... Oye Bernabé, ven...” –Celia Cruz se mueve al ritmo de una tonada que es tan suya y en todas partes simboliza el principio de una fiesta.

Con estilo sastre y botas negras Celia no pierde el esplendor, el aura de una estrella. Sola, ostenta más que nunca los símbolos de su poder que se traduce en sencillez y naturalidad. Con inmensa alegría, una alegría infantil habla del don –su voz- que para millones de seres en el mundo está asociada a la sombra de un recuerdo, es el eco de la felicidad, quizá uno de los pocos placeres accesibles, un descanso en medio del difícil oficio de vivir.¹³

Sin embargo el periodismo cercano a la gente, el que nos muestra cómo es en su trabajo y en su vida personal; que nos da los elementos para conocer de cuerpo entero al ser humano o su trabajo que impacta en la sociedad, ese periodismo que aún practican mediante la entrevista de semblanza Cristina Pacheco (San Felipe, Guanajuato, 13 de septiembre de 1941) desde los años 60 y Elena Poniatowska (París, Francia, 19 de mayo de 1932) desde 1954, es el que cada vez se trabaja menos.

2.2 El periodista universitario

¹³ Cristina Pacheco. *Los Reyes de la noche*. México, Editorial Planeta, 1990, p. 195

Pero ¿qué pasa entre esas generaciones de periodistas que en sus trabajos ofrecen el enfoque humano, sensible, cercano a su sociedad y las actuales en las que hay improvisación, superficialidad y desinterés? ¿Dónde está el puente que puede unir a ambos? ¿Los jóvenes se han acercado al periodismo de antaño? ¿Los toman como ejemplos a seguir? ¿Consideran que hay algo que aprenderles?

Empecemos por ubicar que después de estos ejemplos de periodistas empíricos, surgió una generación que se formó en escuelas, hecho que marcó una notable diferencia. El título ya daba un estatus, la certeza de que ya contaban con los elementos para saber indagar, escribir y transmitir la información. Además de que se entiende, ya tenían el bagaje cultural y social que sus congéneres de tiempo atrás encontraron directamente en las calles.

Sin embargo con tristeza hay que decir que al salir al mundo laboral, el título sólo es la presentación, pero no garantiza ni obtener el empleo ni mantenerlo y menos ganar un sueldo digno, porque en la realidad hay que demostrar que se sabe reportear, encontrar lo noticioso y saber escribir. En el ejercicio de la profesión hay que demostrar que también se cuenta con la intuición, la sensibilidad para captar la noticia y la honestidad para escribir lo que se averigua.

Ya lo dijo el escritor y periodista Gabriel García Márquez, las escuelas de periodismo “enseñan todo lo que tiene que ver con el periodismo, menos el oficio”, aunque también ha dicho que el problema del periodismo no es responsabilidad exclusiva de los periodistas y las escuelas, sino también de una concepción contemporánea de los medios de comunicación” y en ese punto aún hay discusión permanente y sin acabar.

Pero por desgracia es muy cierta su opinión sobre los periodistas universitarios. “La creación posterior de las escuelas de periodismo fue una reacción escolástica contra el hecho cumplido de que el oficio carecía de respaldo académico. Ahora ya no son sólo para la prensa escrita sino para todos los medios inventados y por inventar”.

Pero en su expansión se llevaron de calle hasta el nombre humilde que tuvo el oficio desde sus orígenes en el siglo XV, y ahora no se llama periodismo sino ciencias de la comunicación o comunicación social. El resultado, en general, no es alentador. Los muchachos que salen ilusionados de las academias, con la vida por delante, parecen desvinculados de la realidad y de sus problemas vitales, y prima un afán de protagonismo sobre la vocación y las aptitudes congénitas. Y en especial sobre las dos condiciones más importantes: la creatividad y la práctica”.

“La mayoría de los graduados llegan con deficiencias flagrantes, tienen graves problemas de gramática y ortografía, y dificultades para una comprensión reflexiva de textos.”¹⁴

O como lo señaló en un taller de periodismo narrativo en Monterrey, México, Jon Lee Anderson, considerado “el mejor reportero del mundo” y “el heredero” de Ryszard Kapuscinski (uno de los grandes maestros del periodismo moderno):

La autenticidad es el santo grial del periodismo. Y la santísima trinidad del oficio, que siempre debe estar presente a la hora de escribir, consiste en tener estructura, idea y sobre todo ética”.

Autor de una de las biografías más completas de Ernesto Che Guevara (*Che Guevara: una vida revolucionaria*, 2010, editado por Anagrama), Anderson está convencido de que un periodista sólo

¹⁴ Gabriel García Márquez, palabras pronunciadas ante la 52a. asamblea de la Sociedad Interamericana de Prensa, SIP, en Los Ángeles, U.S.A., octubre 7 de 1996.

es un instrumento para que los lectores miren, sientan, conozcan, se indignen y, a veces, hasta sientan vergüenza ante el acontecer de otras realidades.

Si un periodista no sabe o no quiere contar bien esas historias y disfraza la verdad, como muchas veces ocurre en la televisión, entonces “debe drogar a su audiencia, es decir, entretenerla”. Así explica el hecho de que en ese gran medio de comunicación existan, en su opinión, muchos, demasiados, “farsantes”.

Porque la *reportería*, reitera, “ha de ser con experiencias primarias, sentir al mundo en carne propia, sentir la condición de quienes viven la vida, entenderlos y, luego, relatarlo sin protagonismos.”¹⁵

Y ahí están los retos, el salir a la calle para sentir al otro ser humano y saber relatar, lo cual es una tarea cotidiana en el periodismo, pero que no es fácil. Aquí es donde los periodistas como los escritores sufren o puede que se relaman los bigotes por el deleite ante la famosa hoja en blanco. Y es que para narrar el acontecimiento o la entrevista, debe buscar los vocablos precisos todos los días en cada nota. Al respecto la entrevistadora por excelencia, Cristina Pacheco con toda la experiencia que tiene confesó en cierta ocasión que su sueño era algún día poder encontrar todas las palabras precisas para describir los oficios y lo que ve, para poder transmitirlo de la manera más fiel posible a quienes la leen o escuchan.

Citando otra vez a John Lee Anderson: “Pero ser periodista, continúa, no se trata sólo de la adrenalina de buscar historias dignas de ser conocidas por sus lectores, hurgando en un país lastimado por la guerra o por un terremoto, luego viene la pasión de enfrentar la hoja en blanco: Es ahí donde uno tiene que fajarse con el lenguaje, fajarse en el sentido cubano, no mexicano, bromea”.

¹⁵ Mónica Mateos-Vega y Alondra Flores. *Autenticidad, el santo grial del periodismo: John Lee Anderson*. La Jornada en línea. 18 de marzo de 2013.

Pues resulta “que al escribir abrimos una especie de caja de Pandora, brotan cosas del subconsciente, y en el momento de recordar lo que vivimos uno se da cuenta si logró captar ese algo mágico que tiene un valor especial o si sólo le salió algo mediocre, porque hay que buscar más allá de los discursos hechos, acercarse a lo que tenga profundidad histórica, con originalidad”.¹⁶

En ese sagrado momento de escribir es también donde se puede “perder la nota”, es decir la noticia, lo importante, la esencia de lo que quisimos comunicar. Aquí es donde los viejos periodistas, con toda la experiencia critican y se burlan de los periodistas universitarios que no saben ni cómo enfrentar la noticia para consignarla. ¿Cómo es que no sabes escribir?, ¿Que ni siquiera eso aprendiste en la Universidad? ¿Cómo puedes perder la información en la máquina? “Ya ni yo que no estudié”.

¿Y cómo se aprende a escribir? Ya nos lo dicen en las escuelas, hay que leer y escribir mucho y todos los días, casi todo el tiempo. El periodista, historiador y antropólogo Fernando Benítez (México, 1912-2000) quien fue fundador y director del suplemento *México en la Cultura* (1949) –uno de los más importantes suplementos culturales de Latinoamérica- nos decía en sus clases en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, que nuestro deber como periodistas era leer todos los periódicos del día; una revista a la semana y un libro al mes. Luego por supuesto, hay que escribir y escribir siempre. Es decir, como todo en la vida, se aprende haciéndolo y todos los días se sigue ejercitando.

¹⁶ Mónica Mateos-Vega y Alondra Flores. *Autenticidad, el santo grial del periodismo: John Lee Anderson*. La Jornada en línea. 18 de marzo de 2013

El periodista y escritor argentino Martín Caparrós, Premio Rey de España 1992 por *Crónicas de fin de siglo* y Premio Herralde 2011 por *Los Living*, dijo en entrevista publicada en el *Diario El Comercio* sobre el periodismo narrativo que nadie puede hacerlo sin haber leído.

“... tiene más que ver con haber leído mucho, mucho y tener ganas de encontrar buenas historias que contar. ¿No tiene que ver más con un don que tienen algunos? No, lo que supongo es que cada cual puede ejercer ese trabajo según sus particularidades. Algunos serán mejores viendo detalles, otros averiguando cosas, o conversando con la gente... las habilidades dependen de cada cual, pero la base es sobre todo leer. Cada vez me sorprende más cómo hay gente que quiere escribir sin haber leído, es como si quisieras tocar la guitarra sin haber escuchado nunca una canción.”¹⁷

¹⁷ Diario EL COMERCIO. COM. 21 de septiembre de 2012. *Caparrós: No se puede escribir sin haber leído.*
: http://www.elcomercio.com/cultura/Caparrós-puede-escribir-leído_0_777522399.html

CAPÍTULO III. EN DEFENSA DE LA ENTREVISTA

El periodismo es una profesión especial y el periodista es un privilegiado. Está en primera fila de los acontecimientos que forman la historia y tiene el honor de escribir sobre ellos. Es una labor delicada, de gran responsabilidad y de riesgo, ahí tenemos a los reporteros mexicanos que han consignado noticias sobre el narcotráfico y han arriesgado sus vidas. Por desgracia muchos han muerto por documentar lo que acontece en nuestro país.

El mundo del periodismo es amplio y está conformado por las grandes y también por las pequeñas contribuciones de los reporteros que laboran en empresas muy poderosas y otros que lo hacen desde otras más modestas y sobre todo, en el gran espacio de los medios en internet.

El punto débil es justamente que en el periodismo que se practica actualmente, sobre todo en los medios en internet, pareciera que ya no caben materiales extensos como el que da la entrevista de semblanza. Y la pregunta es a quién corresponde “defender” el género. En general, a los directivos les interesa más la información que puedan vender al mejor postor y los jefes de redacción y editores hacen su mayor esfuerzo pero al paso del tiempo se rinden y trabajan con lo que hay, dicen.

Por supuesto que hay periodistas que llegan a ser directivos de un medio de comunicación y que están muy conscientes de su papel social y buscan hacer un periodismo de calidad y hay periodistas que buscan trabajar todos los géneros, pero son los menos y no viven propiamente del periodismo.

Pareciera entonces que los reporteros son los indicados para defender la presencia de la entrevista en los medios, y quienes fueron formados en universidades tienen la obligación ineludible de hacerlo. Y no sólo la entrevista, sino en cualquier género, deben buscar escribir bien y con fundamentos, para informar bien a su sociedad y para elevar el nivel del periodismo.

Los jóvenes egresados son quienes pueden empezar a cambiar o dar el enfoque humano y cálido a la información. Pero para ello es necesario que recuperen, adquieran o refuercen el gusto por la profesión, que cuando entren a trabajar en algún medio de comunicación, no se vayan con la corriente que está llevando al deterioro de lo que se escribe y a la desaparición de géneros periodísticos como la entrevista de semblanza.

El punto de partida está en las escuelas y en la actitud del profesorado de las carreras de comunicación o periodismo. Además de dotar a sus alumnos con herramientas metodológicas y técnicas, deben alertarlos sobre la realidad a la que se enfrentarán en su profesión, en la que a pesar de lo negativo que puedan encontrar, debe prevalecer el sentido social de la información, el qué y para quién, es decir para qué sirve a la población.

Sin embargo es un hecho que mayoría de profesores no han ejercido el diarismo, no se han enfrentado a las exigencias de los medios que cada vez exigen más a los periodistas. Y ese divorcio entre la preparación académica y el ejercicio del periodismo es un tema que en algún momento alguien debe analizar y resolver.

Asimismo lo ideal es que también adviertan a sus alumnos que aún con título universitario, empezarán con cierta humildad dispuestos a aprender en la práctica. Tendrán que dejar la molestia a un lado cuando el jefe de redacción les corrija su texto, los mande rehacerlo o simplemente lo deje a un lado porque considere que es irrelevante y no servirá para ser publicado.

En las universidades a los estudiantes se les habla de la importancia de los géneros periodísticos y de la relación entre literatura y periodismo. En sus trabajos escolares se les exigen textos completos, es decir con toda la información del hecho, pero que además sean concretos, claros, sencillos y si es posible, casi literarios, pero cuando los recién egresados se enfrentan a la realidad, cuando deben competir con otros periodistas y sobre todo trabajar con prisas, todo cambia.

Y entonces, si es que tienen la oportunidad de entrar a trabajar en un medio de comunicación, los noveles periodistas se enrolan en ese engranaje en el que pareciera que los reporteros, editores y directivos de los medios de comunicación solamente buscan cumplir con publicar algo de lo que diga un personaje, o lo que conozca sobre un tema que se encuentre en la agenda pública, sin ahondar en mayores detalles que permitirían conocerlo y saber por qué es relevante y para qué es útil lo que pueda aportar a la sociedad.

En este sentido, hay que decir también que los medios de comunicación olvidan otra de sus funciones que es la de informar a la población; darle todos los elementos de un hecho; poner en los ojos de la opinión pública la información de lo que acontece, para que con todos los elementos, pueda tomar las mejores decisiones en cuanto a temas que le

atañen, así como para poder analizar, opinar y hacer valer su voz. Como diría Mario Vargas Llosa

Estoy convencido de que el periodismo es absolutamente fundamental para desarrollar y mantener vivo el espíritu crítico en una sociedad. Nada aplica tanto el espíritu crítico como la información que nos va poniendo, nos va mostrando, nos va enfrentando a esa actualidad transeúnte. No conozco mejor manera de medir el grado de libertad que hay en una sociedad que consultando su prensa. Es el termómetro más inequívoco para saber si existe o no existe libertad.¹⁸

Asimismo la saturación de información en un sinnúmero de redes sociales y en portales de noticias, páginas web, twitter, blogs, hashtag, entre otros, que informan a cada segundo, ha orillado a los directivos de los medios a menospreciar la entrevista como género periodístico, con el argumento de que “¿para qué escribir tanto si ya nadie lee?”.

Pero desde el punto de vista de los periodistas es diferente. Nosotros sabemos que siempre habrá algún lector que quiera leer lo que escribimos. Porque así como los artistas “viven de los aplausos”, el periodista vive si alguien lo lee, le causa orgullo saber que alguien comenta su trabajo periodístico y ni qué decir si logra incidir en su comunidad.

“No entiendo esta especie de delirio de los editores que creen que los lectores no leen. Si los lectores no leen, no son lectores, por lo tanto no tienen para quién hacer su trabajo. Tengan más confianza en la gente, no la menosprecien, denle lo mejor y no un producto aminorado porque supuestamente no lo van a entender”.¹⁹

¹⁸ Javier López Iglesias. HOYESARTE.COM. Lunes 29 de noviembre del 2012. *Mario Vargas Llosa: El periodismo también es un arte*. http://www.hoyesarte.com/literatura/mario-vargas-llosa-qel-periodismo-tambien-es-un-arteq_102277/ Vargas Llosa, Mario: *El periodismo también es un arte*.

²⁰ Diario EL COMERCIO. COM. 21 de septiembre de 2012. Caparrós: No se puede escribir sin haber leído http://www.elcomercio.com/cultura/Caparros-puede-escribir-leido_0_777522399.html

Las razones prácticas y económicas para publicar únicamente notas y cortas, son válidas, ya que para subsistir en un universo de información que se alimenta constantemente y al que los usuarios pueden acceder de manera gratuita, es entendible que se deba competir con las mismas armas, es decir con la rapidez y la brevedad.

Pero no es razón para dejar de lado la entrevista. Para el periodista español, Luis Méndez Asencio “... la entrevista ha sido una de las formas periodísticas de mayor aceptación popular, ya que tanto en prensa, como en radio y televisión, es la vía expedita para abordar públicamente a un personaje e informar –en su más amplia concepción– mediante sus declaraciones sobre algún tema de interés colectivo.”²⁰

En su libro *La guerra contra el tiempo* sobre el movimiento zapatista surgido en 1992, él y su colega Antonio Cano Gimeno se valieron de la entrevista para documentar las condiciones que llevaron al levantamiento, así como para conocer a los protagonistas de un hecho que conmovió al mundo, y que evidenció y modificó la percepción que se tenía de los indígenas mexicanos. Las entrevistas y muchas de semblanza, fueron la herramienta fundamental para la elaboración de su investigación.

Como todo trabajo intelectual, la entrevista tiene su dosis de subjetividad, porque aunque se asista a la misma entrevista, se escuchen las mismas respuestas y se vean los mismos gestos, cada periodista elige, de acuerdo con su experiencia, conocimiento, emociones y visión de la vida y por supuesto, su orden de trabajo, la manera en que abordará la escritura.

²⁰ Luis Méndez Asencio. *La condición de periodista*, Pangea Editores, México, 1988

La entrevista servirá para trabajar los demás géneros: nota, reportaje, crónica, editorial y artículo de opinión. Y por sí sola, la entrevista de semblanza, es un género con características específicas que requiere tiempo para prepararla y para llevarla a cabo, es decir para platicar con el entrevistado, asimismo de conocimiento sobre vida y obra del entrevistado y desde luego, gusto por hacerla. En cuanto a la escritura, lo ideal sería no ajustarse a un número determinado de caracteres, sino a lo que de.

Se realiza para obtener información de un personaje de interés, ya sea por el trabajo que desempeña; por la posición política, económica, social, deportiva o cultural en la que se ubique; porque puede aportar datos sobre un tema que se encuentre en la agenda pública, porque su opinión como líder es relevante o porque su vida es un ejemplo.

Hay entrevistas informales o *de banqueta* como se dice coloquialmente entre los periodistas. Son rápidas y breves, ya que se realizan en cualquier sitio público donde se pueda “atrapar” al personaje, quien a veces no tiene tiempo ni de sentarse ni de eludir los cuestionamientos porque prácticamente queda atrapado entre micrófonos.

En muchos casos, este tipo de entrevistas sorprenden al entrevistado porque el reportero lo acosa para sacarle por lo menos unas palabras para armar la nota (porque se la exigieron en su medio), para complementar una información y desde luego, para ganar “la exclusiva” para su medio de comunicación.

También hay entrevistas que servirán para aclarar, complementar o contraponer una información. El reportero las busca, pero también ocurre que el personaje se le acerca para dar su versión sobre algún hecho y de acuerdo con lo que desee, busca a un medio en especial para darle “la exclusiva”, o acude a varios.

En la entrevista grupal con uno o varios entrevistados y uno o más entrevistadores, lo que sucede en conferencias donde él o los personajes dicen lo que les interesa que la sociedad conozca. En éstas, después de la exposición del motivo, hay tiempos para preguntas para aclarar o ampliar la información que servirá para elaborar la nota.

Está claro entonces que la entrevista se utiliza en todos los géneros periodísticos. Es útil y básica para elaborar una nota, ya que ante un hecho, el reportero debe entrevistar a los testigos, para saber qué pasó, quiénes participaron y por qué ocurrió. O para obtener del o la protagonista, la esencia de la información.

En un reportaje, sirve para aportar los diferentes puntos de vista sobre el tema a tratar. Se debe entrevistar a los especialistas, los actores principales, los testigos, los involucrados de manera directa y los incidentales y toda aquella persona que aporte información que sirva para enriquecer el texto que debe quedar lo más completo posible.

En una crónica también es útil para detallar un acontecimiento, ya que antes de escribir lo que vio y cómo le llamó la atención, debe obtener algunos datos de quienes estuvieron alrededor del hecho, hábitos, lecturas, amistades, opiniones sobre temas o personajes, comidas favoritas, lecturas; sitios de interés, lugares históricos, climas, antecedentes.

Para elaborar un editorial o un artículo de opinión, pudiera pensarse que se le usa menos, sin embargo siempre es útil para conocer más del tema que vamos a tratar, para obtener distintos puntos de vista o información del investigador o especialista en el tema, porque debemos estar seguros de los aspectos que vamos a editorializar y debemos manejar información confiable.

Al respecto la periodista mexicana Cristina Pacheco, conductora de *Aquí nos tocó vivir* y *Conversando con...* programas televisivos en los que trabaja básicamente la entrevista, ha dicho que la entrevista es el medio idóneo para conocer a fondo a una persona, ya que “la vida humana es lo más apasionante que existe. La entrevista es como una pequeña obra de teatro, un drama que nos acerca a los misterios de una persona”.²¹

Y para la periodista Patricia Vega:

Creo que no tenemos tiempo de escucharnos, por eso de repente no hay tantas entrevistas, si ves hay muchas notas, hay muchos boletines reproducidos, pero como que no hay ese gusto por la conversación, ese gusto por saber. Me gustan las entrevistas cara a cara, me gusta ver la reacción de mis entrevistados, me gusta saber si me mienten o no, hay algo que tú puedes detectar. Una entrevista es lo que escribes en el papel y lo que dejas fuera también. Eso conforma la pieza completa.²²

²¹ Cristina Pacheco. *La entrevista es una pequeña obra de teatro*, en *Milenio*, Cultura, lunes 04 de mayo de 2009. <http://www.milenio.com/cdb/doc/noticias2011/0040b737a39dc5ab49b345a8c18a0ed5>

²² Mariana López Oliver. *Una vindicación del periodismo cultural*. Entrevista con Patricia Vega. Publicado el 21 de abril de 2013 en Cuadrivio Proteico. <http://cuadrivio.net/2013/04/una-vindicacion-del-periodismo-cultural-entrevista-con-patricia-vega/>

CAPÍTULO IV. LA ENTREVISTA

La entrevista ha sido definida como “la más pública de las conversaciones privadas”²³ y su principal condición “es que posee una apariencia de calor humano propio, nacido de la sensación de inmediatez que se establece a través del recurso de las, en principio, propias y personales palabras del entrevistado (personaje-noticia)”.²⁴

Es decir, es un acercamiento de persona a persona en el cual si bien priva la curiosidad del periodista que busca el dato, no se debe olvidar que se platica con alguien que abre sus emociones, brinda la confianza, comparte el gusto por sus logros, ofrece su conocimiento y emite sus opiniones sobre algún tema que conoce.

Y efectivamente es la más pública de las conversaciones porque lo que se platica entre dos personas o quizá entre muchos más si es en una conferencia de prensa, se dará a conocer a un público masivo, a través de los medios de comunicación.

Por ello también se debe tener en cuenta la manera de escribirla para hacerla atractiva, para no traicionar lo dicho por el personaje entrevistado y para dibujar de la manera más precisa, tanto a él o ella como sus palabras, el ambiente, las emociones que transmitió y lo que nos confió para que transmiéramos.

²³ Jorge Halperín. *La entrevista periodística. Intimidades de la conversación pública*, Paidós, México, Buenos Aires, Argentina, 2002, p. 23

²⁴ José Luis Martínez Albertos. *Redacción Periodística. Los estilos y los géneros en la prensa escrita*. A.T.E., España, 1974, p. 109

Redactarla requiere tiempo, gusto y emoción. Asimismo sensibilidad para tomar en cuenta el gesto, la palabra, lo noticioso, de acuerdo con los temas que se encuentren en la opinión pública, lo que el reportero leyó por la mañana antes de ir a la entrevista, lo que conoció o investigó del personaje.

En la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, el profesor de Redacción Jaime Goded nos enfatizaba que aunque el papel del periodista durante una entrevista es importante, en la redacción debe pasar a segundo plano o desaparecer, con el objeto de que el entrevistado aparezca con sus propias palabras, en su contexto, en su escenario, y de cuerpo entero.

Aquí también entra en juego el aspecto literario para si bien dar voz directa al entrevistado, también jugar con los artilugios de la literatura para tratar de reflejar su personalidad y hacerla interesante para atrapar al lector. Este punto no es sencillo, requiere mucho trabajo y a veces se logra.

La entrevista es el género de ficción veraz por antonomasia. Difícilmente encontraremos nada más literario, más directamente creativo que la entrevista. Las entrevistas en alguna medida se inventan todas, pero no por ello tienen que dejar de responder a la verdad. Y eso es así porque la misma idea de la entrevista es una utopía periodística: llevar a cabo una transcripción del lenguaje hablado al escrito, como si esto fuera posible, y, sobre todo, como si pudiera tener algún sentido.²⁵

Respecto a los entrevistados, casi todas las personas son susceptibles de serlo porque es un ser humano común con quien seguramente tenemos mucho en común. El reto es para

²⁵ Miguel Ángel Bastenier. *El blanco móvil. Curso de periodismo*, Ediciones El País, México, 2001, p. 132

el periodista, quien debe tener la sensibilidad para “ver” lo que puede interesar o servir a los lectores.

“Frederick Greenwood, primer director del *Pall Mall Gazette*, decía que “nadie es demasiado elevado para ser entrevistado, y nadie es tampoco demasiado humilde”. En cualquier época de la humanidad, el hombre ha vivido inmerso en su propio mundo, acosado e influenciado por el de los demás, necesitado de saber *qué* pasa y siempre dispuesto y anhelante de decir *su* verdad.”²⁶

4.1. Tipos de entrevista

4.1.1 Entrevista noticiosa o de información

Para elaborar una nota, se recurre a la entrevista noticiosa, de información o casual, la que hacemos de manera inmediata cuando llegamos a un lugar y preguntamos ¿qué pasó? información que podemos obtener del testigo circunstancial, el protagonista del hecho, así como de los involucrados. Y más adelante, conforme nos vayamos enterando del hecho, iremos haciendo otras entrevistas para ahondar en detalles. La entrevista noticiosa, forma parte de las fuentes de información para encontrar el hilo noticioso y complementar el rompecabezas de la información.

Los entrevistados que dan esta clase de informaciones son, por ejemplo: los subordinados o el personal secretarial de un funcionario o un dirigente de empresa o sector; de un sindicato o partido político, o el amigo, el familiar de un personaje que le da datos biográficos sobre éste, el

²⁶ Javier Ibarrola. *Técnicas periodísticas. La entrevista*, Ediciones Gernika, México, 1986, p. 16

comisionado de prensa que durante un congreso le proporciona los textos de los discursos o de las ponencias.

... Informaciones que proporcionan los encargados de Prensa de una dependencia oficial o privada, o los representantes de una organización. Cuando estas personas hablan no en nombre propio sino –debidamente autorizado- en el de la institución en que prestan sus servicios, las declaraciones se atribuyen directamente a la institución.

... Informaciones que solamente ocupan una parte de la noticia y que son el resultado de una entrevista noticiosa que el reportero realiza con testigos presenciales de un hecho, o con personajes que participan directamente en un acontecimiento periodístico²⁷.

La entrevista noticiosa es elemental. Un ejemplo es cuando sucede un accidente y el reportero que va a cubrir la noticia llega tarde y sólo ve tirado a un joven cerca de su motocicleta, un hombre cerca de su vehículo hablando por celular y gente alrededor, mientras esperan que llegue personal de tránsito y de la Cruz Roja.

Inmediatamente preguntará al afectado, si está en condiciones de contestar, qué pasó. También interrogará al señor del vehículo, a los testigos que se encuentran cerca, pero también al vendedor de paletas que está del otro lado de la calle, a la gente que espera el camión en la esquina, al limpiaparabrisas que trabaja en la avenida y a los empleados de los negocios cercanos. Cuando lleguen los agentes de tránsito les preguntará si por la posición en que se encuentran motocicleta y vehículo, pueden decir quien provocó el accidente. Hablará con los paramédicos o incluso irá en la misma ambulancia para averiguar el desenlace. Las entrevistas servirán al reportero para elaborar su nota.

²⁷ Vicente Leñero y Carlos Marín. *Manual de Periodismo*. Tratados y Manuales. Grijalbo, México 1986, p. 91-94

4.1.2 Entrevista de opinión

La entrevista de opinión es cuando un especialista de un tema determinado es entrevistado para hablar de un hecho actual que le compete a su área de estudio o especialización. Por ejemplo el Premio Nobel de Economía que puede ser entrevistado sobre la crisis económica de España o de Grecia y su impacto en la economía mundial y en México.

Joseph Stiglitz: España debe pedir el rescate cuanto antes

No hay mano invisible que corrija al mercado. Ni al euro. Según el premio Nobel de Economía en 2001, Joseph E. Stiglitz (Indiana, 1943), Europa tiene dos problemas: «el enfoque de la austeridad y Alemania». Ha venido a España para presentar su libro, «El precio de la desigualdad». Y ante la fuga de depósitos, incita a nuestro país a pedir el rescate. Cuanto antes.

— **¿Va Europa en la dirección correcta?**

—El anuncio del Banco Central Europeo (BCE) de comprar deuda es un avance positivo. Pero viene con requisitos para España si lo solicita. Si Bruselas insiste en la austeridad, mientras Europa rescate a España la estará rematando al mismo tiempo. Porque le forzará a tomar decisiones que debilitarán su economía. ¿Qué clase de rescatadores te conducen a una depresión mayor? Será un rescate a los bancos y a los poseedores de bonos como el que hizo el FMI sobre Asia en los noventa.

— **¿Debe España pedir el rescate?**

—España permanecerá en el euro ya que la población entiende que el precio de salir es demasiado alto. Dicho esto, debe pedir el rescate cuanto antes. Hasta entonces, el dinero continuará yéndose del país y no volverá. España no puede recuperarse por sí sola. A pesar de que las condiciones no serán buenas para España, es preferible a que la economía se continúe deteriorando a corto plazo.

— **¿Qué piensa de la unión bancaria?**

—Es absolutamente necesaria si queremos que el euro sobreviva. La unión bancaria debió aprobarse desde el principio de la moneda única. Al nacer el euro se sabía que el sector financiero

era inestable, pero mientras las cosas fueron bien no se actuó. Y el sistema bancario de cada país continuó avalado por cada Gobierno. Lo vimos en la crisis de 2008 y 2009, con los rescates a los bancos. Y ahora está teniendo efectos devastadores en un mercado único de capitales como el europeo, ya que cuando los inversores eligen entre bancos alemanes y españoles no analizan la calidad de las entidades. Observan qué Estado los respalda y cuál tiene más probabilidades de caer. Así, los depósitos se están yendo a Alemania y debilitan al sur de Europa, lo que conlleva a su vez una mayor fuga de depósitos. Este subsidio implícito de los gobiernos al sistema bancario va a provocar que el mercado único acabe siendo solo el alemán. Un círculo vicioso que continuará azotando a España, Portugal, Grecia e Italia.²⁸

La entrevista de opinión también se utiliza cuando se habla con el sobreviviente de un hecho determinante en la historia de las sociedades. Se le cuestiona sobre su participación o para conocer pasajes de la vida comunitaria que servirán para comprender mejor un tema, el devenir histórico de la comunidad de que se trate. Con ello, de paso, contribuirán para dejar testimonio histórico.

Se distinguen dos casos: La entrevista de opinión sobre sucesos del día, de actualidad. Se produce un hecho de gran trascendencia y, dado el interés periodístico —el interés social— que tal hecho implica, el reportero se da a la tarea de buscar personas autorizadas en la materia para que den su opinión sobre tal acontecimiento.

La entrevista de opinión sobre temas de interés permanente busca difundir lo más actualizado y autorizado que existe sobre asuntos que siempre interesan, problemas nacionales o mundiales que pueden estar o no en el escaparate de la actualidad inmediata.²⁹

²⁸ Javier Tahiri y Luis P. Arechederra. Madrid. 18/09/2012. Joseph Stiglitz: *España debe pedir el rescate cuanto antes*. Entrevista con el premio Nobel de Economía de 2001 y catedrático de Economía de la Universidad de Columbia. ABC.ES <http://www.abc.es/20120918/economia/abci-entrevista-stiglitz-rescate-201209171901.html>

²⁹ Vicente Leñero y Carlos Marín. *Manual de Periodismo*. Tratados y Manuales. Grijalbo, México 1986, p. 94-98

4.1.3 Entrevista de perfil o de semblanza

Asimismo existe la entrevista de semblanza o de perfil, que se enfoca en una o un solo personaje cuya vida, ejercicio de su profesión, especialización en determinado tema o su mera existencia, puede llamar la atención de públicos diversos o especializados, y por lo tanto es susceptible de ser entrevistado.

Se dedica a la vida del personaje para darlo a conocer con todo detalle tanto en su profesión como en su vida particular. Tal vez se incline por dar a conocer su profesión porque sea más interesante y sólo de algunos aspectos de su vida. Por ejemplo el Premio Nobel de Economía puede ser entrevistado sobre su vida, su interés por la economía, su vida familiar, las aplicaciones que hace de la economía en su vida diaria; cómo fue su niñez, su familia, cómo lo trataron sus padres, sus hermanos, si es rico, qué le significa el dinero, ha hecho dinero aplicando sus conocimientos de economía, cómo fue su vida familiar en su niñez, padecieron estrecheces económicas o al contrario tuvieron mucho y de la buena administración familiar aprendió las herramientas básicas de economía; de qué habla con quienes lo conocen y saben que es economista, cómo enseña a sus hijos, familiares o amigos aplicar la economía en la vida diaria y un sinnúmero de información que puede servir para escribir sobre el personaje.

“La entrevista de semblanza es la que se realiza para captar el carácter, las costumbres, el modo de pensar, los datos biográficos y las anécdotas de un personaje; para hacer de él un retrato escrito. La entrevista de semblanza puede abordarlo exhaustivamente o mirarlo

solamente bajo uno de sus aspectos. El retrato que el periodista hace de él puede ser una especie de ‘mural’ o una simple ‘viñeta’.”³⁰

Una breve muestra de una entrevista atractiva, que llama la atención y que nos permite “ver” un retrato, es la que realizó la periodista y escritora Cristina Pacheco a la artista cubana Ninón Sevilla, la rumbera más famosa en el México de los años 40 y 50. A varias décadas de realizada, ahora es un testimonio de la época.

Rubia, esplendorosa, con una bata azul turquesa, Ninón me invita a pasar a la recámara que parece una diminuta cueva de Alí Babá; sobre la cama tiene el abrigo de pieles y sus maquillajes. En el tocador hay manzanas, miel, perfumes. Por los cajones se desbordan aretes, pulseras, collares; por todas partes hay zapatillas y sandalias de colores; el closet entreabierto deja ver conjuntos de Lanvin, Saint-Laurent, Dior.

Sonriente, feliz “por la forma en que me han recibido en México después de tantos años “hermanita”, me sugiere que comencemos a platicar mientras ella termina de arreglarse para nuestro fotógrafo. Cubanísima de estilo, su larga estancia en Nueva York no borra su grato acento. Ninón suaviza las duras “erres” en líquidas “eles”; convierte la explosión de la “che” en una “sh” que como un murmullo apaga el silbido de nuestras “eses” mexicanas.”³¹

4.2. Preparación para la entrevista

Una entrevista se realiza generalmente cuando se recibe la orden de trabajo. O bien puede ser que el periodista sea independiente o *free lance* y elija a su entrevistado o entrevistada por algún antecedente que le llame la atención, porque se haya enterado de

³⁰ Vicente Leñero y Carlos Marín. *Manual de Periodismo*. Tratados y Manuales. Grijalbo, México 1986, p. 94-98

³¹ Cristina Pacheco. *Los dueños de la noche*. México, Editorial Planeta, 1990, p. 10

algún aspecto relevante de su vida o de su obra, o porque domine un tema que esté en la opinión pública.

Desde luego, debe haber interés por hacer la entrevista y después el reportero debe poner en juego su pericia, profesionalismo, conocimiento y honestidad, porque además de ir bien preparado al encuentro con el entrevistado, debe elaborar un listado de preguntas para sacar todo el provecho de la entrevista porque es su única oportunidad. Después puede ser que se vuelvan a ver para complementar lo que faltó pero de ninguna manera será el momento preciso, ni el ambiente ni la ocasión de confianza lograda.

Al periodista le servirá poseer cualidades de observador y después, de narrador, porque la entrevista requiere de dos momentos exactos, el de la entrevista en sí y el de la escritura, para poder plasmar lo que vio tanto del lugar de la entrevista, el ambiente, los gestos del entrevistado, su intención al decir cada frase y todo lo que permita al lector ubicarse en el lugar, como si hubiera estado presente.

El reportero debe ser una persona bien informada, debe poseer hábitos de lectura para estar al tanto de lo que acontece en el mundo, en su país y en su sociedad; de lo que se publica en periódicos, revistas y lo que acontece en el ámbito sociopolítico, económico y cultural. Debe ser una persona sensible a las necesidades de la sociedad, con un alto sentido de servicio para preguntarse constantemente para qué le sirve a la sociedad saber lo que acontece y por qué le gustaría conocer a determinados personajes.

Debe ser un profesional honesto. Y sobre todas las cualidades, debe amar profundamente su profesión, ya que no se trata solamente de una labor por la cual le van a pagar –porque la remuneración económica siempre será menor al trabajo desempeñado-, sino que debe estar consciente de su importante tarea dentro de la sociedad.

Cuando se recibe la orden de trabajo para entrevistar a determinado personaje, el jefe de información le dará algún dato de por qué quiere la entrevista, pero el reportero, inmediatamente debe averiguar quién es, qué ha hecho en algún campo del arte, la investigación, la política; cuál es su especialidad, en dónde ha vivido, dónde estudió, si ha recibido algún reconocimiento, en fin, se debe saber qué lo hace singular.

Generalmente se tiene una idea de quién es el entrevistado, por lo menos al leer la orden de trabajo. Si en cambio se trabaja como *free lance* y se tiene la fortuna de escoger al entrevistado o entrevistada, entonces se elige a alguien que le llamó la atención por su singularidad en algún campo del conocimiento o por su aporte a la sociedad.

En cualquier caso, se debe tener curiosidad por conocer al personaje, para lo cual debe estudiarlo bien y visualizar por qué puede resultar interesante al lector, qué le aportará a su vida, por qué se le debe conocer, cómo lo que sabe o hace puede mejorar el desarrollo de las sociedades, en otras palabras, ¿para qué le sirve al lector conocerlo?

De ser posible y de acuerdo con el objetivo de la entrevista, se puede platicar con quienes conocen al futuro entrevistado, con quienes han trabajado con él o han sido afectados o

beneficiados por sus decisiones, es decir, a las personas que le rodean, y también del tema que domina.

Con esta información previa, el reportero o reportera ya conoce a su personaje, ya sabe qué piensa, cómo actúa, dónde ha trabajado y qué opinan de él quienes lo han tratado. y podrá definir el tema eje de la entrevista. Elegirá el que sea digno de ser difundido, que tenga impacto en la sociedad, que le sea útil o que le interese conocer a la población.

Posteriormente deberá preparar una lista con preguntas básicas que le servirán como hilo conductor en la conversación, aunque muchas veces, lo que dice el entrevistado de manera espontánea, puede dar la pauta, porque finalmente es lo que el personaje considera que deben saber los demás, y entonces con el conocimiento que el reportero tiene de su vida y obra, puede llevar a cabo una entrevista cálida y provechosa.

Hay periodistas muy exigentes como Ricardo Cayuela, editor de la Revista *Letras Libres* para quien es inconcebible ir a una entrevista sin haber estudiado a fondo al entrevistado. En un curso que ofreció a periodistas de la fuente cultural dijo que si por ejemplo se iba a entrevistar a un autor sobre su reciente libro, el periodista tenía la obligación de “por lo menos” haber leído el libro completo aún si fuera de 600 páginas y le requiriera desvelarse.

Aquí aplicaría lo que dijeron los asistentes al Encuentro de Cronistas de las Indias, celebrado en México del 10 al 12 de octubre del 2011: “Somos lo que escuchamos, somos la confianza que hemos recibido. Las historias que otros nos prestaron, con la esperanza

de que las contáramos si no mejor, a más personas, o como diría el periodista argentino Martín Caparrós, “somos privilegiados, hacemos el trabajo que nos gusta y a veces incluso lo logramos”.

Porque a final de cuentas, los “tuits” y las redes sociales, nos permiten un trato más directo, más emocionante y llegar a una realidad de forma directa, pero tenemos una herramienta, necesita estar bien contado, tener la suficiente fuerza, ya que estamos intentando alumbrar nuevas maneras de narrar. Estamos en un momento de incertidumbre donde se mezcla lo textual con lo audiovisual y no hemos sabido dar un ritmo adecuado, que permita ser fácil y sencillo, no exijamos un esfuerzo excesivo.³²

4.3 La entrevista, el entrevistador y el entrevistado

En el encuentro con el entrevistado, se debe comprender que nuestra posición es de meros preguntones. “Nuestro sujeto está en el centro de la escena y nosotros a un costado, facilitando su contacto con los lectores y oyentes... Su voz es naturalmente más importante que la nuestra”.³³

Nuestras preguntas deben ser provocadoras, para incitarlo a hablar; nuestra actitud debe ser de atentos escuchas para alentarlo a contar más; nuestras intervenciones, respetuosas para hacerlo sentir en confianza y sobre todo, las preguntas deben ser cortas, breves, precisas, para no enredarlo en muchas referencias al grado que no sepa qué debe contestar. Hay casos que dice, perdón y ¿cuál es la pregunta?

³² Página de la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano. <http://www.mapeo-rse.info/promotor/fundaci%C3%B3n-nuevo-periodismo-iberoamericano-fnpi> Encuentro de Cronistas de las Indias, celebrado en México del 10 al 12 de octubre del 2011

³³ Jorge Halperín. *La entrevista como herramienta de recolección de datos*. Introducción, capítulos 1 y 2 de La entrevista periodística Paidós, Buenos, Aires, 1995, p. 9 a 29

Se trata de un diálogo desde luego, pero de ninguna manera, el entrevistador puede hacerlo sentir que sabe más que él o de intentar creer que estamos en el mismo nivel de conocimiento. Los entrevistados, aunque no tengan experiencia en entrevistas, se dan cuenta perfectamente de quién quiere hacer alarde de saber o quien no conoce nada de lo que va a preguntar.

A propósito, nada más complejo y arriesgado que entrevistar a un intelectual, escritor o periodista, sin información previa. No cabe duda que ellos tienen más cultura general que cualquier otro profesional y saben bien por dónde van las preguntas. Por ello hay que preparar la entrevista y no echarles tanta palabrería

Da pena ver el tono de fastidio que asumen algunos entrevistados como el periodista y escritor argentino Martín Caparrós, quien ya no ve el momento de zafarse de las preguntas –que considera ambiguas, inútiles, sin sentido-, o la actitud de desconcierto de personajes como el pintor Francisco Toledo al tratar de entender por qué se le echa tanta palabrería y no sabe qué le preguntaron, o la actitud del periodista cultural Ricardo Cayuela, quien paciente sólo observa a quien le pregunta, para al final tratar de ayudarlo con la respuesta. O el de un ingeniero especialista en irrigación que ve al nervioso reportero no saber por dónde empezar y entonces le ayuda y le dice lo que quiere, información que el reportero ni cuestiona y reproduce tal cual.

En muchos casos, los entrevistados son amables pero dan la respuesta que siempre han dado porque en todas partes les preguntan lo mismo o dicen lo que les conviene que al fin el reportero ni se entera y sólo transcribe. Esto es muy delicado porque aunque se cumpla

la orden de trabajo, quiere decir que el periodista no se prepara, se va con las preguntas obvias como el ¿cómo se llama?, ¿de qué trata su obra? y por otra parte, también significa que los entrevistados nos pueden manipular al decir simplemente el mensaje que les interesa enviar a quienes lean la entrevista.

A propósito, el poeta Gabriel Zaid citó un hecho vergonzoso que ocurrió en la fuente cultural, en la que se supone, los reporteros están más enterados. “Cuando se organizó un coctel en la Galería Ponce para presentar el proyecto de la revista *Vuelta* y buscar patrocinios, llegaron periodistas y fotógrafos, y uno de ellos, que veía atentamente los cuadros, o más bien las firmas, sin encontrar la que buscaba, preguntó por fin ¿Cuáles son los de Octavio Paz?...”, y otra joya:

En el centenario de Óscar Wilde, entrevistan a José Emilio Pacheco y le preguntan ¿Qué es lo que recuerda de su trato con él? Al entrevistado le parece absurdo aclarar que están conmemorando los cien años de su muerte y se pone a contar que, cuando se vieron en París, visitaron juntos la gran Exposición Universal, donde Wilde se interesó muchísimo en el pabellón de México. La entrevista salió tal cual. Ni el reportero ni su editor se dieron cuenta del pitorreo.³⁴

Lo ideal sería que nuestras ideas sean pensadas, que tengan objetivo, “como disparadoras de (la respuesta del) entrevistado y como herramientas para poner a prueba su discurso. Por otro lado, nuestra subjetividad vale en tanto puede aportarle al lector una mejor aproximación, un acercamiento sin interferencias al sujeto y sus ideas”.³⁵

³⁴ Gabriel Zaid. *Periodismo Cultural*. Revista Letras Libres, febrero 2006, p. 59

³⁵ Jorge Halperín. *La entrevista como herramienta de recolección de datos*. Introducción, capítulos 1 y 2, de La entrevista periodística. Paidós, Buenos, Aires, 1995, páginas 9 a 29

Sin embargo hay infinidad de casos donde el reportero es incisivo, está muy bien informado, sabe lo que va a preguntar y cuando se enfrenta con un entrevistado que tiene cierta dosis de exhibicionismo y muchas tablas en el discurso como los políticos o los artistas que saben que pueden utilizar la entrevista para lucirse, entonces se da una “lucha” de intelectos, pero el periodista bien preparado sabe responder, preguntar, revirar, polemizar y al final obtener lo que busca.

Un ejemplo de este tipo de periodistas es Carmen Aristegui, egresada de la Carrera de Ciencias de la Comunicación en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Ha trabajado en radio, televisión, prensa escrita y medios en internet y ha destacado por sus incisivas entrevistas a personajes de la clase política.

Ella ha aportado a la sociedad mexicana al exponer temas que nos “duelen” y ha dado voz a quien la necesita como Ana María Orozco Castillo, la ex esposa del ex Ministro de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, Genaro Góngora Pimentel. En entrevista, esta mujer aseguró que su ex marido influyó con los jueces para que la encarcelaran con el argumento de un fraude y hasta reclamara a sus dos hijos, cuando en realidad fue una especie de venganza porque ella presentó una demanda de pensión alimenticia.

El asunto tomó tanta fuerza que el ex Ministro se tomó la molestia y el tiempo para enviar una carta a Carmen Aristegui, donde aceptó que se dejó llevar por sus emociones y pidió disculpas a su ex esposa e hijos. Tan fuerte es el poder de los medios de comunicación y de una periodista bien informada y con un prestigio a toda prueba.

Carmen Aristegui también puso en la opinión pública el tema de los sacerdotes acusados de corrupción de menores y también “se atrevió” a hablar del presunto alcoholismo del presidente Felipe Calderón, aduciendo que era un tema que debía tratarse porque se hablaba de un hombre que dirigía los destinos de este país

Porque por supuesto que tenemos la obligación de cuestionarlo como funcionario público que se debe a su pueblo. Como lo comenta Halperín, “por un momento, ese personaje público está a nuestra disposición para ser guiado, interrumpido, criticado y derivado hacia distintos temas. Estamos autorizados a cuestionarlo públicamente en su presencia, a poner en dudas sus declaraciones, a explorar sus dudas y contradicciones como si alguien nos hubiera investido de una autoridad representativa”³⁶

Porque en todo el proceso de la entrevista, el periodista debe hacer gala de sus fortalezas como el estar bien informado, ser buen escucha, buen conversador y hasta un poco psicólogo para captar el gesto, el movimiento corporal que denote interés, fastidio o gusto por la conversación, además que no debe perder de vista que debe cumplir una orden de trabajo, sacarle al entrevistado la declaración que su jefe le pidió y que está trabajando para determinado medio de comunicación.

De ninguna manera debe ser complaciente, aunque ello no significa que sea grosero. Y lo más importante es tener en mente que se trabaja para el lector, que la información que se obtenga debe serle útil. También debemos recordar nuestro papel como mediadores

³⁶ Jorge Halperín. *La entrevista como herramienta de recolección de datos*. Introducción, capítulos 1 y 2, de *La entrevista periodística*. Paidós, Buenos, Aires, 1995, páginas 9 a 29

entre entrevistados y sociedad y algo más: que nuestro trabajo debe contribuir al desarrollo social.

4.4 La escritura

Después de realizar la entrevista, vendrá la parte compleja que se vive en soledad. Sólo el reportero y su intelecto para al escribir, buscar dibujar con palabras a la entrevistada o al entrevistado, proceso en el que tratará de ser lo más fiel posible a lo que dijo y cómo lo dijo, para presentarlo a la sociedad.

Es un tiempo mágico y totalmente disfrutable cuando el reportero se sienta frente a la computadora para empezar a escribir. Luego de transcribir la entrevista, es el momento de recordar lo que llamó la atención, pensar la entrada que sea fuerte, llamativa, que informe en pocas líneas, no más de cinco, la esencia de la entrevista.

Es el momento de seleccionar los extractos que merezcan ser citados textualmente, de elegir las palabras precisas que mejor describan lo que vio, escuchó y sintió y por supuesto que no todo transcurre con facilidad, ya que en el camino pueden acontecer tropiezos como el que por accidente borres la entrevista o que te des cuenta que no accionaste bien la grabadora o no tenía pila y no grabó y ni siquiera anotaste alguna palabra o no llevabas ni un lápiz para anotar nada, o puede ser que ya te estén esperando en la redacción y cuentas sólo con una hora para entregar el material, o porque se te junte con otra orden de trabajo y entonces nada de transcripción ni de pensarle mucho. Te vas directo a la escritura, tal cual, como te salga y milagrosamente sale bien porque resulta que muchas veces el periodista trabaja mejor bajo presión.

En el tiempo para la escritura, también entran en juego los valores del reportero, en los que deben sobresalir un alto sentido de honestidad y ética, porque puede ocurrir que con las prisas, o la intención de lograr un mayor impacto entre el jefe inmediato y luego de la audiencia, así como la falta de información o el desinterés, hacen quedar mal al entrevistado o utilizan sus palabras para acomodar lo que no dijo.

En este aspecto, la escritora y entrevistadora Elena Poniatowska refiere lo que alguna vez le dijo la escritora estadounidense Susan Sontang:

¿Sabes, Elena?, cada vez que a uno lo entrevistan, corre uno el riesgo, en el sentido de que uno se pone en las manos de alguien, porque incluso si después se corrige algún concepto, el impacto de lo dicho primero ya hizo efecto y la corrección hecha o la carta rectificadora ya no causan la impresión que hizo la entrevista original. Claro, hay algunas personas a quienes no les importa y dan entrevistas con tal de figurar, digan lo que digan, se distorsionen o no sus palabras, no importa cómo suenen las campanas con tal de que suenen, pero considero que en mi caso dar una entrevista es un acto de confianza en el entrevistador. Yo quiero que tú justifiques mi confianza. Hace dos o tres meses di en París una entrevista acerca de mi trabajo como cineasta y el periodista puso en mi boca una crítica que jamás hice sobre cierto director. Por eso casi nunca doy entrevistas. En ese caso particular me molestó mucho que me atribuyeran esa declaración porque incluso me gusta el trabajo de ese director.³⁷

La escritura requiere básicamente ética y oficio, como lo considera el mismísimo Gabriel García Márquez quien en su discurso en la 52 Asamblea de la Sociedad Interamericana de Prensa, desveló la personalidad del periodista, las características de quienes fueron

³⁷ Elena Poniatowska entrevista a Susan Sontang. *Quiero ser más sabia, por eso me hago las cosas difíciles* La Jornada, México, 30 de diciembre de 2004

formados en escuelas y el ser del periodismo, consideraciones que son una lección del oficio.

La mayoría de los graduados llegan con deficiencias flagrantes, tienen graves problemas de gramática y ortografía, y dificultades para una comprensión reflexiva y de textos. Algunos se precian de que pueden leer al revés un documento secreto sobre el escritorio de un ministro, de grabar diálogos casuales sin prevenir al interlocutor, o de usar como noticia una conversación convenida de antemano como confidencial.

Lo más grave es que estos atentados éticos obedecen a una noción intrépida del oficio, asumida a conciencia y fundada con orgullo en la sacralización de la primicia a cualquier precio y por encima de todo. No los conmueve el fundamento de que la mejor noticia no es siempre la que se da primero sino muchas veces la que se da mejor. Algunos, conscientes de sus deficiencias, se sienten defraudados por la escuela y no les tiembla la voz para culpar a sus maestros de no haberles inculcado las virtudes que ahora les reclaman, y en especial la curiosidad por la vida.

Aun a riesgo de ser demasiado anecdótico, creo que hay otro gran culpable en este drama: la grabadora. Antes de que ésta se inventara, el oficio se hacía bien con tres recursos de trabajo que en realidad eran uno sólo: la libreta de notas, una ética a toda prueba, y un par de oídos que los reporteros usábamos todavía para oír lo que nos decían. El manejo profesional y ético de la grabadora está por inventar. Alguien tendría que enseñarles a los colegas jóvenes que la casete no es un sustituto de la memoria, sino una evolución de la humilde libreta de apuntes que tan buenos servicios prestó en los orígenes del oficio. La grabadora oye pero no escucha, repite - como un loro digital - pero no piensa, es fiel pero no tiene corazón, y a fin de cuentas su versión literal no será tan confiable como la de quien pone atención a las palabras vivas del interlocutor, las valora con su inteligencia y las califica con su moral.

La grabadora es la culpable de la magnificación viciosa de la entrevista. La radio y la televisión, por su naturaleza misma, la convirtieron en el género supremo, pero también la prensa escrita parece compartir la idea equivocada de que la voz de la verdad no es tanto la del periodista que vio como la del entrevistado que declaró. Para muchos redactores de periódicos la transcripción es la prueba de fuego: confunden el sonido de las palabras, tropiezan con la semántica, naufragan en la

ortografía y mueren por el infarto de la sintaxis. Tal vez la solución sea que se vuelva a la pobre libretita de notas para que el periodista vaya editando con su inteligencia a medida que escucha, y le deje a la grabadora su verdadera categoría de testigo invaluable. De todos modos, es un consuelo suponer que muchas de las transgresiones éticas, y otras tantas que envilecen y avergüenzan al periodismo de hoy, no son siempre por inmoralidad, sino también por falta de dominio profesional.

Tal vez el infortunio de las facultades de comunicación social es que enseñan muchas cosas útiles para el oficio, pero muy poco del oficio mismo. Claro que deben persistir en sus programas humanísticos, aunque menos ambiciosos y perentorios, para contribuir a la base cultural que los alumnos no llevan del bachillerato. Pero toda la formación debe estar sustentada en tres pilares maestros: la prioridad de las aptitudes y las vocaciones, la certidumbre de que la investigación no es una especialidad del oficio sino que todo el periodismo debe ser investigativo por definición, y la conciencia de que la ética no es una condición ocasional, sino que debe acompañar siempre al periodismo como el zumbido al moscardón.

Nadie que no la haya padecido puede imaginarse esa servidumbre que se alimenta de las imprevisiones de la vida. Nadie que no lo haya vivido puede concebir siquiera lo que es el palpito sobrenatural de la noticia, el orgasmo de la primicia, la demolición moral del fracaso. Nadie que no haya nacido para eso y esté dispuesto a vivir sólo para eso podría persistir en un oficio tan incomprensible y voraz, cuya obra se acaba después de cada noticia, como si fuera para siempre, pero que no concede un instante de paz mientras no vuelve a empezar con más ardor que nunca en el minuto siguiente.³⁸

³⁸ Palabras pronunciadas por el periodista y escritor colombiano Gabriel García Márquez, Premio Nobel de Literatura y presidente de la Fundación para un Nuevo Periodismo Iberoamericano, ante la 52a. asamblea de la Sociedad Interamericana de Prensa, SIP, en Los Ángeles, U.S.A., octubre 7 de 1996. Página de la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano. <http://www.mapeo-rse.info/promotor/fundaci%C3%B3n-nuevo-periodismo-iberoamericano-fnpi>

CAPÍTULO V. ENTREVISTAS A CREADORAS DE CULTURA

En las universidades y escuelas de periodismo se enseña a los estudiantes que su función cuando salgan al mundo laboral, es ser el enlace entre quienes generan la información y la población, y en el sentido más amplio es, se les dice, informar de lo que acontece en su sociedad.

Ello es cierto, sólo que actualmente el incremento de la población y las problemáticas consecuentes en los ámbitos sociales, económicos, políticos, culturales y ambientales, requiere periodistas interesados y comprometidos con el papel que le asignó su profesión que también es el de contribuir a promover el desarrollo social.

Desde luego que su actuar siempre estará determinado por los directivos del medio de comunicación para el que labore, así como por las órdenes de trabajo, la preparación de su jefe de información y del jefe de redacción, sin embargo no se puede escudar en estas condiciones para dejar que su trabajo entre en la inercia de lo que se hace siempre. Precisamente su formación y mentalidad como universitario le debe impulsar a buscar incidir para lograr un mejor periodismo, para beneficio de su comunidad.

Para ello requiere tener una conciencia clara de ese propósito para así orientar su trabajo desde su planeación, hasta la cobertura, el ángulo de la noticia y para acercarse a los temas que además de informativos, sean útiles para los miembros de su comunidad, es decir, para exponer sus necesidades o para hablar de trabajos que tienen repercusiones en su sociedad.

Es decir, se trata de que el periodista vuelva los ojos hacia sus lectores y los convierta en actores directos de la noticia, convirtiéndolos en fuentes, acudiendo a entrevistarlos, a investigar sus puntos de vista y opiniones, en vez de dejarlos relegados como público pasivo.

Siempre habrá quienes continúen las prácticas ya establecidas de limitarse a reproducir opiniones, dichos, mensajes abiertos o cifrados de las élites políticas, gobernantes y líderes, quienes la mayoría de las veces tienen el objetivo de manipular a la opinión pública, porque además pagan para ello.

Pero también habrá espacios para hacer periodismo con visión crítica y periodistas comprometidos que abran los caminos para promover aportes, dar a conocer problemática, realidad y necesidades de sus comunidades desde cualquier fuente de información: deportes, policiaca, política, salud, medio ambiente, educación, cultura.

Es complejo, desde luego. No es fácil abrir espacios, pero siempre será útil el intento porque seguramente alguien que leerá lo que escribamos y tal vez lo motivemos, sorprendamos o intereseamos.

En esta sección de entrevistas a creadoras de cultura, busqué dar a conocer a cuatro mujeres de Oaxaca, la entidad considerada en nuestro país, entre las más pobres económicamente hablando, pero igual conocida por su inmensa riqueza cultural, en la que las mujeres han contribuido de manera permanente desde tiempos antiguos.

Oaxaca aporta a México y al mundo su cultura ancestral reflejada en música, bailes, pintura, escultura, cerámica, comida, artesanías, vestimenta, lenguas indígenas y ceremonias tradicionales, además de sus vestigios históricos prehispánicos, coloniales y manifestaciones contemporáneas tan ricas, que en conjunto, la entidad es considerada por los propios artistas nacionales, como la capital cultural de México.

Asimismo por sus características, Oaxaca ha sido imán para quienes lo visitan, y los creadores del país y del mundo han sido los más llamados. A esta entidad han venido a crear o madurar obra, a interactuar con la cultura estatal y a enriquecer el complejo y completo entramado cultural. A tal grado que medio en broma se habla de la novena región, ya que Oaxaca consta de ocho regiones geográficas. La novena, dicen es la de los creadores e intelectuales que han llegado a vivir a esta entidad.

Sin embargo poco se conoce del aporte de las mujeres que han estado presentes en todos los procesos culturales de la entidad, desde las artesanas que diseñan y elaboran ropas en telares; las que crean las cerámicas en barro negro o verde; las pintoras, las arquitectas que han modificado el paisaje con sus obras, las que preservan los ancestrales guisos y las que trabajan por preservar el legado musical, las que le cantan al mundo y las que llegaron para quedarse.

Y entre todo ese mundo, elegí a cuatro creadoras que trabajan en aspectos fundamentales de la existencia humana: el alimento, el lenguaje, el vestido y la música. Ellas son la cocinera Abigail Mendoza Ruiz, la antropóloga lingüista Emiliana Cruz Cruz, la música Leticia Gallardo Martínez y la tejedora Bonfilia Bautista.

La cocinera Abigail Mendoza Ruiz formó parte de la delegación mexicana que en 2005 realizó en París, la primera gestión para que la comida mexicana fuera nominada Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por la Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), lo cual ocurrió en noviembre de 2010; la antropóloga lingüista Emiliana Cruz Cruz, indígena de la etnia chatina quien superó las barreras del idioma inglés para prepararse académicamente en Estados Unidos y regresar cada año a su comunidad para realizar el alfabeto de su lengua materna, logro relevante porque la mayoría de las lenguas indígenas sólo se han conservado por la oralidad.

La música Leticia Gallardo Martínez, directora de una orquesta de niñas y adolescentes indígenas de Santa María Tlahuitoltepec, comunidad donde los pequeños aprenden primero música que a hablar y caminar, y la tejedora Bonfilia Bautista quien preserva la tradición del tejido en telar de cintura y con sus habilidades, rescató un diseño de falda de boda de hace más de 100 años.

5.1 Desde Oaxaca, la cocina prehispánica viaja al mundo



La indígena zapoteca Abigail Mendoza Ruiz es una cocinera tradicional que con gusto y orgullo ofrece sus guisos basados en ingredientes prehispánicos, a comensales de México y del mundo; fue una de las representantes de nuestro país ante la UNESCO para gestionar que la cocina

mexicana fuera nombrada Patrimonio Inmaterial de la Humanidad, y su restaurante Tlamanali fue considerado entre los 10 mejores del mundo por el New York Times.

Desde niña en su comunidad de Teotitlán del Valle, población de Oaxaca ubicada a 45 minutos de la capital del estado, aprendió que su papel como mujer eran las labores en el

hogar, por las que incluso decidió dejar de estudiar para ayudar a su madre, preparar la comida, cuidar a sus hermanas y hermanos, asear la casa, lavar la ropa, esperar a la familia con un hogar cálido y comida caliente.

Nunca se cuestionó ni se rebeló por lo que le tocó vivir. Al contrario, con una gran sonrisa que es su característica, disfrutó las labores, las perfeccionó y pidió aprender más hasta abarcar las que desarrollaban los hombres como su papá, que se dedicaba al tejido de tapetes y reproducía cuadros de artistas como Rodolfo Nieto, Francisco Toledo, Juan Manuel de la Rosa, Oscar Rodríguez, Carlos Mérida y muchos artistas más.

En entrevista realizada en su restaurante Tlamanali, que en náhuatl significa Dios de la comida o víveres en abundancia, Abigail nos recibe con una gran sonrisa que ilumina su rostro y que deja ver sus dientes blanquísimos. De figura pequeña y fuerte, llega luciendo sus cabellos largos y sueltos, ataviada con un vestido sencillo de color rosa y un delantal del mismo tono, con un morral en las manos porque después irá a “mercar”, actividad que por cierto se ganó a pulso porque como soltera, no tenía derecho a realizar.

Gustosa accede a platicar en una mesa de su restaurante inaugurado en 1990 en el que además de ollas, jarras, hornos e implementos de cocina, sobresalen en la decoración sus metates, uno para cada tipo de molienda, ese lugar donde en 2008 el ex presidente de Estados Unidos, Jimmy Carter y su comitiva degustaron como aperitivo, mezcal con sal de chile, pepitas y guacamole con tortillas de maíz azul; comieron sopa de flor de calabaza con chepiles (especie de quelites que son utilizados para condimentar) y quesadillas, y saborearon al gusto, los moles en pipián, negro y coloradito, aderezados con cegueta, elaborada con maíz tostado, caldo de carne y chiles molidos.

Platica que desde niña, en la cocina materna conoció, clasificó y cocinó con especias, hierbas y condimentos; aprendió a dar tiempo a cada guiso, a usar ollas, apaxtles (recipiente redondo hecho de arcilla, con boca pequeña) metates y molcajetes, así como a combinar los ingredientes naturales para hacer una comida sabrosa y nutritiva para alimentar el cuerpo y el espíritu de su familia: nueve hermanos, padre y madre.

Siempre con su sonrisa, orgullosa comenta que por invitaciones ha llevado su comida zapoteca como el chocolate atole, el nicoatole (la gelatina oaxaqueña, elaborada con maíz, almendras, leche, canela, azúcar y agua); la cegueza, el organillo de nopal (nopales muy gruesos), las tlayudas (tortillas de aproximadamente 15 centímetros de diámetro) y los tamales de mole amarillo servidos en totomoxtle (hojas de elote), a lugares como París, Nueva York y España.

Sentada cerca de la amplia cocina de su restaurante que atiende con hermanas y hermanos, platica animadamente y cuenta que Inició su carrera gastronómica barriendo la cocina, limpiando los braceros de leña; que a los cinco años empezó a preparar la molienda para el metate; a los 12 años ya hacía tortillas grandes y a los 13, ya sabía preparar el tejate, la “bebida de los dioses”, hecha con maíz y cacao que se dice, se servía en ceremoniales prehispánicos. Con estas virtudes, las cocineras demuestran su destreza y las madres lucen a sus hijas, recordó risueña.

Empezó en las actividades gastronómicas por necesidad, para ayudar a su madre y porque así lo hacían las niñas de la comunidad, pero le gustaba ver cómo su abuela, su madre y sus tías se entregaban a esta labor y platicaban, reían y parecían disfrutar ese ambiente en la cocina.

Luego, dijo, se interesó en las comidas más complejas, las de fiesta como los moles, los tamales de amarillo que se ofrecen el Día de Muertos; el mole zapoteco, que se prepara con pan tostado de trigo y carne de cerdo, aunque ahora se hace con carne de guajolote, orégano criollo, tomillo, comino, ajo, clavos y pimienta, y se ofrece en días de fiesta como en bodas o mayordomías; el mole negro, el amarillo, los caldos de asadura para fiesta, de menudo, de orégano, y los otros cinco moles que se preparan en Oaxaca.

La cegueza es otra comida prehispánica que en su pueblo de Teotitlán del Valle, famoso por sus tapetes, se comía de miércoles a domingo, días en que hay carne fresca en el mercado: de cerdo, con patitas y trompa, de res y de pollo, pero que ella ofrece con carne de guajolotas alimentadas en casa con alfalfa, maíz, tortillas secas. Se prepara con caldo del animal, al que se agrega maíz tostado y martajado (es decir poco molido) en el metate y chiles molidos, yerbasanta y tomate o jitomate, detalla.

Con toda paciencia, gusto y generosidad habla de sus guisos, da las recetas y explica que son naturales, sin conservadores, con ingredientes frescos y muy ricos. Comenta por ejemplo que al organillo de nopal grueso se le come la pulpa con salsa de chile pasilla y cebolla. “Se pone a cocer la pulpa con epazote, hojas de aguacate y sabe muy rico. No tiene nada de grasa, es pura agua ya que las hierbas sólo se cuecen y se preparan”.

En cuanto a las sopas, dijo, está la de de frijol, la de ejote de temporada y elote, por ejemplo. Son muy naturales no se mezcla con nada y lo sirve con queso fresco y encima les pone salsa de chile costeño.

No cabe duda que la comida, los ingredientes, los instrumentos que utiliza para prepararlos, son tema que le apasiona. Mientras platica, nos invita a conocer sus metates en los que muele cacao, los granos de elote, los chiles para preparar los tamales de mole amarillo, comida prehispánica, reitera muy orgullosa y risueña, porque se hace y se sirve, dice, en totemoxtle (hojas secas de elote), sobre una batea y se complementan con tlayudas, enormes tortillas casi tostadas. El relleno es de mole amarillo hecho con chilcostle (chile en extinción) o guajillo, yerbasanta, carne de cerdo, pollo o guajolote, mas una cucharita de seso de cerdo.

Sus destrezas y gusto por la cocina corrieron de voz en voz y su restaurante se hizo conocido y paso casi obligado de tours de turistas nacionales y extranjeros, así conoció a chefs que la vieron moler en metate los ingredientes para los moles o fiestas especiales de Día de Muertos o Mayordomías y la invitaron a ir a Estados Unidos, para presentarse ante otros cocineros.

Así en el año 2005, autoridades de cultura del estado de Oaxaca la recomendaron con funcionarios del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, para que fuera vestida de ropa típica en una ceremonia que se celebraría en París, como parte de las gestiones mexicanas para que la cocina mexicana fuera declarada Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO, lo que ocurrió en noviembre del 2010.

La declaratoria de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) señaló que:

La cocina tradicional mejicana es un modelo cultural completo que comprende actividades agrarias, prácticas rituales, conocimientos prácticos antiguos, técnicas culinarias y costumbres y modos de comportamiento comunitarios ancestrales. Esto ha llegado a ser posible gracias a la participación de la colectividad en toda la cadena alimentaria tradicional: desde la siembra y recogida de las cosechas hasta la preparación culinaria y degustación de los manjares. Los elementos básicos del sistema son: el maíz, los frijoles y el chile; métodos de cultivo únicos en su género, como la milpa (cultivo por rotación del maíz y otras plantas, con roza y quema del terreno) y la chinampa (islate artificial de cultivo en zonas lacustres); procedimientos de preparación culinaria como la nixtamalización (descarrillado del maíz con agua de cal para aumentar su valor nutritivo); y utensilios especiales como metates y morteros de piedra. A los productos alimentarios básicos se añaden ingredientes autóctonos como tomates de variedades diversas, calabazas, aguacates, cacao y vainilla. El arte culinario mexicano es muy elaborado y está cargado de símbolos: las tortillas y los tamales consumidos diariamente forman también parte de las ofrendas realizadas en el Día de Muertos. En el estado de Michoacán y en todo México se pueden encontrar agrupaciones de cocineras y otras personas practicantes de las tradiciones culinarias que se dedican a la mejora de los cultivos y de la cocina tradicional. Sus conocimientos y técnicas son una expresión de la identidad comunitaria y permiten fortalecer los vínculos sociales y consolidar el sentimiento de identidad nacional, regional y local.³⁹

Pero volviendo a su presentación en Europa, comenta que no se conformó con ir vestida de ropa típica y pidió participar con un guiso o postre, y lo hizo con el chocolate atole que sirvió junto con el nicoatole (la gelatina oaxaqueña).

El capuchino zapoteco

³⁹ Página de la UNESCO. *La cocina tradicional mexicana, cultura comunitaria, ancestral y viva - El paradigma de Michoacán*. Inscrito en 2010 (5.COM) sobre la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad. <http://www.unesco.org/culture/ich/index.php?lg=es&pg=00011&RL=00400>

El chocolate atole que llevó a París en el 2005, es una bebida prehispánica muy especial hecha con maíz, trigo o arroz y sus combinaciones, además de canela, endulzante, cacao negro, cacao blanco pataxtle variedad que compran a Chiapas pero que preparan durante siete meses y que medio en broma bautizó como capuchino oaxaqueño, cuando en un congreso gastronómico en Monterrey platicaban del café capuchino.

La bebida común en Oaxaca, aunque con diferentes procesos y sabores, de acuerdo con el lugar que se prepare, requiere una elaboración minuciosa, cuidada, detallada y muy limpia para lograr la espuma que es la que se paladea y da un sabor muy agradable cuando se combina con el atole de maíz. “Aquí en el pueblo estamos acostumbrados a tomar una tazota, pero ahí la dimos en tacitas, medidito para degustar,” comentó risueña.

La preparación de la pasta de chocolate, detalló, debe hacerse sobre un metate con fuego abajo. Caliente la piedra se muele sobre ella la canela y el cacao negro, como 12 pasadas. “El cacao se refleja como un espejo porque se aceita y como tienes el fuego abajo del metate, vas viendo como se te refleja el rostro en el chocolate que estas haciendo, entonces ya está”.

Después se agrega el polvo de maíz y después el cacao blanco, que previamente fueron limpiados, tostados, pulverizados y guardados, y se muele todo en el metate que cada vez está más caliente para que la mezcla sea perfecta. Así se obtiene la catota o pasta de chocolate que se debe guardar nuevamente sin nada más, en un apaxtle bonito y muy limpio.

“Cuando fui a París, lo guarde bien en un tenate o canasta nuevo y lo llevé en la mano, no dejé que nadie lo cargara, no sabes como es la gente y si alguien tiene crema, perfume en la mano, eso es delicado. Pude parecer como muy celosa, pero estás cuidando lo que puedes mostrar a la gente para que te salga bien. Para que no se eche a perder porque si ya lo hiciste y después no lo cuidas, se va en ese momento”.

La preparación del atole consiste en hervir el maíz y dejarlo reposar toda la noche. Al día siguiente se muele en un metate para hacer la masa que luego se diluye con agua y se cuele con tela. A este líquido se agrega la espuma lograda con la pasta de chocolate movida con un molinillo.

“Hasta ese momento nada de azúcar ni nada. Cuando sacas la espuma –si está bien hecha la pasta, sola sube-, la sacas y la entregas a la mujer que hace el atole porque ella tiene que endulzarlo al gusto con panela, miel o azúcar. El atole lo hacen en otro lado, donde se lleva la espuma porque donde estás haciendo no se puede acercar el azúcar hasta el final, ahí endulza la espuma y no pasa nada porque ya se logró.

Trabajo delicado, de paciencia, amor y entrega, lo mismo que todos los otros guisos que le gusta preparar. “Hay que sentirnos orgullosos para poder enseñarlo a la gente y también que nuestra dieta que sea como la de nuestros antepasados, sana, sin tantos condimentos, lo más natural”.

Herencia paterna

Otra de las pasiones de Abigaíl Mendoza es el tejido de la lana para convertirla en tapetes, actividad de la que vive la mayor parte de su comunidad y que ella aprendió de su padre, casi al mismo tiempo que se adentraba en el arte culinario. Supo los primeros pasos de la artesanía, desde cardarla (desenredarla), lavar la lana en el río, dejarla muy limpia, lista para ser trabajada.

Ya en casa, recuerda, cardaban otros materiales, preparaban otros para teñir, hacían canillas (huesitos largos como agujas) para colocar los hilos y poder pasarlos por las urdimbres, elaboraban madejas e hilaban en un proceso largo y laborioso para el tejido de un tapete.

“A los 10 ó 12 años ya sabía eso. Estaba muy entusiasmada en aprender a tejer pero mi papá no me dejaba porque era chiquita y no era trabajo de mujeres, el decía esto es de hombres y es muy fuerte porque todo el día tienes que pararte y pedalear porque así es el tejido y cuando se llega la hora, cuando trabajaste un buen tanto, tienes que pararte y tienes que prensarlo fuerte y se necesita mucha fuerza. Eso me decía mi papá”.

Pero aprendí y a los 12 años hice mis primeros tapetes. En aquel tiempo cuando mucho, tres o cuatro mujeres tejían en todo el pueblo, entre ellas mi tía Francisca quien lo hacía por necesidad porque tío Narciso estaba enfermo. Pero yo la admiraba, lo mismo que a papá. Él trabajó haciendo reproducciones de arte de pintores como Rodolfo Nieto, Francisco Toledo, y de Juan Manuel de la Rosa, Oscar Rodríguez, Carlos Mérida, muchísimos artistas traían sus pinturas y papá los reproducía en tapetes.

Entonces yo ayudaba mucho a papá en el tejido. Entonces en aquel tiempo no teníamos el restaurante, ni el solar para hacer el restaurante. Estábamos trabajando fuerte en el tapete. Pero yo estaba en la cocina en la mañana y al medio día ya estaba en el tapete. En la mañana tortillas, atole, tejate después de eso, al tejido.

Estas actividades son las comunes y cotidianas en Teotitlán del Valle, desde donde la comida zapoteca ha viajado al mundo, de la mano de Abigaíl Mendoza Ruiz.



Abigail Mendoza Ruiz nació en Santa María Teotitlán del Valle, Oaxaca, en 1960. Hija de Emiliano Mendoza (campesino y tejedor de tapetes) y Clara Ruiz (ama de casa y tejedora), es la tercera de 10 hijos: cinco hermanas y cuatro hermanos. Es hablante del zapoteco. Inició como cocinera a los seis años de edad. Participó en una muestra de cocina en París, para lograr que la comida mexicana fuera declarada Patrimonio Inmaterial de la Humanidad. En 1990 fundó el Restaurante Tlamanali. Su familia se ha dedicado a la elaboración de tapetes; su hermano Arnulfo (+) fue reconocido como uno de los 150 artistas más importantes de México en la exposición *Grandes Maestros del Arte Popular Mexicano*

5.2 Antropóloga indígena elabora alfabeto de su lengua materna

Emiliana Cruz Cruz es una indígena chatina que hace más de 20 años viajó como ilegal a Estados Unidos con el propósito de mejorar su situación económica, pero fue más allá, al culminar un doctorado en antropología lingüística y cumplir su sueño de elaborar el alfabeto de su lengua materna, que como la mayoría de los idiomas originarios, se ha preservado sólo por la oralidad.

En entrevista platicó que para obtener sus grados académicos en universidades de Estados Unidos -Evergreen State College, la de Texas en Austin y en la de Massachusetts-, primero venció la barrera del idioma ya que al llegar desconocía el inglés, y luego a partir de las diferencias idiosincráticas con los habitantes de ese país, se dio cuenta que su cultura y lenguaje eran considerados importantes, eso la llevó a encontrar el camino para estudiar, analizar y revalorar su idioma chatino.

Tuvo la fortuna, dice, de ser guiada por destacados lingüistas como Joel Sherzer, profesor emérito de Antropología y Lingüística en la Universidad de Texas en Austin, cuya especialidad es la antropología lingüística, con un enfoque en la etnografía de juego habla y el lenguaje y el arte verbal

También por Nora England, especialista en la gramática de las lenguas mayas y fundadora del Centro de Lenguas Indígenas de América Latina, y de Anthony Woodbury, presidente de la Sociedad para el Estudio de las Lenguas Indígenas de las Américas, codirector del Archivo de Lenguas Indígenas de América Latina, cuyo proyecto reciente es la “Documentación del chatino, un grupo lingüístico otomangue de Oaxaca, México”

La doctora Emiliana Cruz se especializó en antropología lingüística y ha marcado un parteaguas en el estudio de las lenguas indígenas en México, al avanzar en el estudio del idioma chatino. Documentó y conformó la fonología y las funciones de los tonos del que se habla en San Juan Quiahije, su pueblo natal ubicado a cuatro horas de la costa oaxaqueña.

Vive en Estados Unidos. Es profesora e investigadora en la Universidad de Massachusetts, pero, comenta orgullosa, todos los veranos regresa a San Juan Quiáhije para continuar el trabajo con el idioma chatino, con la participación de toda la comunidad, de manera especial con los jóvenes, niños y ancianos, porque su interés es preservar el idioma.

A partir del año 2012 también ofrece cada año en la ciudad de Oaxaca, el Taller de Tono y Morfología para Hablantes de Lenguas Otomangués, la familia lingüística más grande de México, para brindar los conocimientos descriptivos y teóricos para elaborar los diccionarios de las lenguas, platica.

Sus cursos los da en el Centro Académico y Cultural San Pablo, donde especialistas estudian, documentan y buscan preservar conocimientos y manifestaciones culturales que se transforman o se encuentran en vías de desaparición, como las lenguas indígenas.

En ese sitio, primer asiento de los dominicos en Oaxaca, que también resguarda colecciones de libros, manuscritos, grabaciones y soportes digitales dedicados a las

historias, culturas y lenguas de Oaxaca y de Mesoamérica, tuvo lugar la entrevista con la doctora Emiliana Cruz Cruz.



En un descanso del Taller de tono y morfología para hablantes de lenguas otomangués, en una tarde calurosa, llega ataviada con un huipil morado con decorados y pantalón oscuro, toma agua y atenta se dispone a la conversación.

Es delgada, morena, de cabellos largos y muy negros y lentes que enmarcan una

mirada curiosa. Platica en un español rápido, con tonos del idioma inglés, esa lengua que aprendió a hablar ya mayor y como tercer idioma después del chatino y el español.

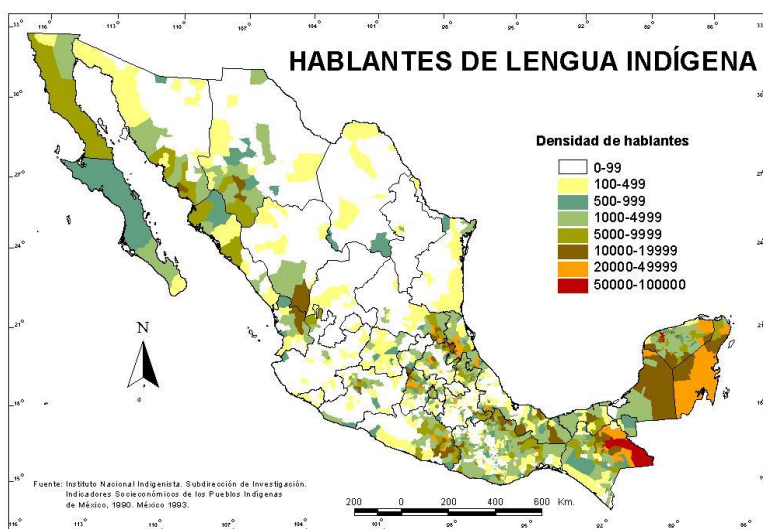
La especialista en la historia de educación indígena, lexicografía y gramática del idioma chatino, manifiesta su asombro de que en México, con su gran variedad de idiomas, no se les valore como sí se hace en universidades de Estados Unidos, con la impartición de materias sobre idiomas indígenas.

Sabe que es pionera en el estudio de lenguas indígenas y reconoce la importancia de que los propios hablantes de estos idiomas trabajen con sus gramáticas, pero considera necesario que se enseñe en las escuelas de nivel superior, sobre todo en entidades como Oaxaca que es el estado con el mayor número de grupos indígenas en México, con 16, los cuales conservan idiomas e innumerables variables que se distinguen por sus tonos.

Así también que trabajen en coordinación investigadores, hablantes, gobiernos e instituciones de educación, y como sueño, medio en broma y en serio dijo que sería bueno que los oaxaqueños hablaran su idioma indígena, al igual que el español e inglés o francés, como lo hacen ya algunos, dada la afluencia de visitantes extranjeros a la entidad. O que cuando las empresas soliciten a personal que hable dos idiomas, consideraran a las lenguas indígenas, dice risueña.

En el mundo existen alrededor de seis mil idiomas, y en México, sobreviven más de 60 lenguas nativas que se han salvaguardado básicamente por la oralidad, es decir sólo por el habla que se ha transmitido de generación en generación, y actualmente los utilizan más de ocho millones de los 118 millones de mexicanos. La gran cantidad de idiomas y sus variantes, hacen a México uno de los de mayor diversidad lingüística en el mundo, recuerda.

Sin embargo la gran mayoría de las lenguas indígenas de México, carece de alfabeto. Las instancias culturales poco han podido hacer para preservarlas ya que ni siquiera saben con precisión cuántas lenguas y variantes existen, dice.



En México, de acuerdo con cifras del Instituto Nacional de Geografía, existen 62 lenguas indígenas, lo que hace a nuestro país, uno de los de mayor riqueza lingüística en el mundo y el de mayor diversidad en América.

HIJA DE LÍDER SOCIAL

Emiliana, llamada así en honor del revolucionario Emiliano Zapata, es hija de Isabel Cruz y del líder social Tomás Cruz Lorenzo, asesinado en 1989. Él e Isabel enseñaron a sus hijos Tomás, Yolanda, Carlos, Raquel, Hilaria (doctorante en discurso político chatino, arte verbal y gramática del idioma) y Emiliana, el orgullo de ser indígenas, sin el estigma de sentirse ni "pobrecitos" ni inferiores, comenta.

Esa manera de ver la vida sembró en Emiliana Cruz la inquietud de querer escribir el idioma de sus antepasados, el que conoció desde niña antes que el español que aprendió a los 10 años de edad, o el inglés, que conoció a los 25 años.

Pero no encontró respuesta en las escuelas de Oaxaca: en la preparatoria preguntaba el por qué entre las materias de idiomas no había lenguas indígenas. "¿Por qué se podían escribir otros idiomas y no el mío?", se decía.

Posteriormente, en un curso al que asistió en Santiago Astata, donde se habló de la importancia de las lenguas y su escritura, la doctora Emiliana Cruz tomó lo mejor de la idea: poner las lenguas indígenas al mismo nivel que el español que se usa en el salón de clases y se escribe en México.

Por ello, recuerda que abandonó la idea de ser maestra de educación indígena, para no ser una maestra más dando clases de español. En ese momento, comentó, tuvo claridad de lo que quería hacer.

PREPARACIÓN ACADÉMICA

Luego, tras la muerte de su padre y ante la necesidad económica, se fue "de mojada" (sin documentos migratorios) a Estados Unidos, cargando a su pequeña hija Frida de tres años. Y si en la ciudad de Oaxaca lavaba ropa para mantener sus estudios, en el vecino del norte también llegó a servir.

Sin embargo fue a vivir con familiares y amistades que le ayudaron a cuidar a su hija mientras ella trabajaba y estudiaba el idioma inglés en una escuela para estadounidenses pobres, rememora sin tristeza pero sí con emoción y gusto.

Fue cuando la guía de Lynnet Gutiérrez la encaminó a un plantel de alfabetización y más adelante para que aplicara en The Evergreen State College, una escuela con maestros indígenas que hablaban de la revitalización de la escritura, la oralidad y las tradiciones. Emiliana encontró ahí su camino.

Aprendió, comenta, a aplicar las bases de la lingüística a su idioma y se dio cuenta que sí se podía escribir, y lo que había faltado era ese conocimiento.

Ahora cada verano, la indígena regresa a su pueblo para compartir lo aprendido. Desde el año 2004 tiene un proyecto de documentación de la lengua chatina y cuenta con un equipo de cinco lingüistas trabajando en las variedades del chatino en Zenzontepec, Tataltepec y del chatino oriental. Ella en especial se ha dedicado a trabajar con el de San Juan Quiahije.

La investigadora y profesora oaxaqueña manifiesta su satisfacción porque ha contribuido a la preservación de su idioma. Explica que el idioma chatino de su pueblo ya perdió la penúltima sílaba de la lengua conservadora y es monosilábica, pero tiene 14 tonos léxicos que ella ha descifrado, y sus estudios son relevantes porque son una herramienta para estudiarlos.

Sin presunción reconoce que las reuniones anuales con su comunidad tienen amplia participación, sobre todo de la niñez y de los ancianos y en trabajo directo con ellos, busca conformar el alfabeto que les permita a los chatinos escribir su idioma. Ella les habla de los símbolos que podrían representar los sonidos, para que la población decida cómo van a representar su lengua.

RETO MAYÚSCULO

Su trabajo es amplio, minucioso y ambicioso y sabe que el reto es grande, porque el chatino, como muchas lenguas indígenas, no ha sido estudiado, y no se sabe cómo funciona, no se sabe qué pueda aportar al mundo, pero para Emiliana es importante para la identidad de su pueblo, dice.

Cruz señala que la población chatina de San Juan Quiahije está orgullosa de empezar a

escribir su idioma, como lo muestra el letrero que en la entrada de la población indica el nombre del pueblo.

Contribuyó para elaborar las gramáticas de Tataltepec, Teotepec, Zacatepec y Quiahije y conformó un diccionario de la variante conservadora de Zenzontepec con 12 mil entradas, y que es lo más cercano a lo que fue el proto chatino, la lengua original. Esto ayudará a hacer un trabajo comparativo, y con las otras variantes pueden ver cómo se hablaba el chatino más antiguo, dice la doctora Emiliana.

A más de 500 años de resistencia de las lenguas originarias, Emiliana Cruz Cruz forma parte de una generación de indígenas conscientes de la importancia de sus idiomas, que han trabajado por revalorarla y aportar para su preservación, lo cual significa enriquecer la cultura del país y contribuir para conservar la identidad nacional.

no^A qan^E lyuq^L kanq^G la^E qin^I ska^I neq^A kla^I kanq^G no^A
ra^K jlo^G kanq^H no^I
la^E no^A qan^E lyuq^L janq^G qin^A neq^A jla^A kanq^G nu^I
ndiya^I ne^C nla^E janq^H
ndiya^I qyu^I yjan^I ndiya^I skwa^I yjan^I ndiya^I janq^H, nu^A-sqwe^F
niyan^I jyan^F qin^I-sti^I janq^H ndywiq^I
na^H sti^I jyan^F noo^K jno^A ntyqo^H na^F qi^I

La niña nació de una anciana, germinó en la señora
y llegó el día en que nació.
Cumplió cinco años y después seis. Cuentan que la milpa de su papá se veía muy bien.
Su padre era campesino y sembraba maíz

5.3 La música de las mujeres entre la tierra y las nubes de Oaxaca



Santa María Tlahuitoltepec suena a música en la cotidianidad de la vida. Tiene una tradición musical de más de 400 años que inició con la llegada de la música sacra, que se tocaba en las iglesias, después se incorporaron grupos vocales y más tarde los instrumentos de cuerda.

Ubicada en el “corazón de las montañas de Oaxaca”, a 2 mil 240 metros sobre el nivel del mar (“donde se tocan la tierra y las nubes”), la comunidad es conocida porque sus habitantes –los mixes– nacen y mueren con la música. La escuchan a toda hora, en casas, patios, caminos, ensayos y ceremonias, y los acompaña hasta la muerte con sus sonidos fúnebres.

Su tradición musical ha sido reforzada con la existencia y consolidación del único conservatorio indígena del país, el Centro de Capacitación Musical y Desarrollo de la Cultura Mixe (CECAM), en el que la niñez de la zona, al poco tiempo que aprende a caminar, inicia ahí su preparación académica.

La privilegiada comunidad oaxaqueña es un semillero de instrumentistas, concertistas, directores de bandas, de orquestas, compositores, ejecutantes de diversos instrumentos y algunos lauderos, quienes de manera artesanal fabrican y reparan instrumentos.

En el centro que alberga estudiantes de nivel preescolar, primaria, secundaria y preparatoria, se usan métodos originales que han formado a profesionales que

actualmente participan en grupos nacionales e internacionales de música, y en este proceso siempre ha habido mujeres.

Sin embargo son desconocidas ya que en su mayoría, se dedican básicamente a las labores del hogar, a cuidar a los hijos, alimentar a la familia, a las faenas del campo, a impulsar a sus hijos e hijas a iniciar su preparación musical y en sus ratos libres, se dan tiempo para hacer música, como toda la población, platica en entrevista la música Leticia Gallardo Martínez.

En el año 2006 se conformó una exclusiva agrupación femenina, por iniciativa de la maestra de educación indígena. Fue la Banda Filarmónica de Mujeres de Santa María Tlahuitoltepec, integrada en un principio, por 20 y luego por 36 jóvenes de la comunidad y de poblaciones cercanas.

Gallardo Martínez es maestra y pertenece a la sección 22 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación y como parte de sus obligaciones sindicales, debe participar en marchas y manifestaciones. Fue entrevistada en “una escapada” que se dio de su puesto asignado en uno de tantos “plantones” que por esos días se llevó a cabo en la Ciudad de Oaxaca.

Quedamos de vernos frente a la Catedral de Oaxaca, en pleno centro de la ciudad. Ese día había movilizaciones de maestros y no podíamos platicar en una banca del zócalo, como teníamos previsto, así que acordamos ir a un restaurante cercano para tomarnos un café.

Cruzamos calles bajo techos de mantas y plásticos, esquivamos mecates, cuidándonos de no pisar cartones ni pies o cuerpos acostados o sentados, y caminando de lado, para caber entre una y otra casa de campaña. Llegamos al restaurante y la profesora, aunque muy disponible para la entrevista, respondía rápido porque debía regresar pronto a su puesto.

Contó que sus alumnas de la Banda Filarmónica de Mujeres de Santa María Tlahuitoltepec cuentan con la misma sólida formación profesional que los hombres ya que al igual que ellos, se prepararon en el CECAM, en el cual se usan métodos originales y la enseñanza está a cargo de profesores que se han preparado en el mismo lugar, por ello han formado profesionales que posteriormente salen de su comunidad para integrarse a grupos nacionales e internacionales

Las mujeres que han salido y se han distinguido fuera de su comunidad son escasas y se sabe poco de ellas y por lo tanto, se desconoce al aporte de las mujeres a la música, y ahora las que forman parte de la Banda Filarmónica de Mujeres de Santa María Tlahuitoltepec, han podido mostrar su presencia.



Explicó que el 22 de noviembre de 2006 la banda hizo su presentación oficial, lo que marcó una pauta en la historia de las mujeres mixes, ya que visibilizó no sólo su música, sino también su cultura a través del vestuario, que en donde quiera que se presenten, ha causado admiración por sus reminiscencias ancestrales.

Con sus blusas de manta natural bordada con flores en el pecho, hombros, espalda y puños, y faldas amplias y largas –también con flores de colores, ceñidas con fajas rojas–, y con los cabellos largos trenzados con listones de colores y huaraches como calzado, las

jóvenes han interpretado sones y jarabes mixes, marchas, fandangos, boleros, pasodobles, chilenas y danzones; la música que han vivido en su cultura.

Concentradas, formales, profesionales y felices, tocan flautas, clarinetes, saxofones, trompetas, trombones, tubas y percusiones. Juntas, las mujeres –de distintos pueblos, con diferentes idiomas indígenas– hacen música y se entienden en ese lenguaje universal, dice orgullosa la directora de la Banda Filarmónica de Mujeres, Leticia Gallardo Martínez.

La música y maestra indígena platica que han participado en actividades estatales como el Concierto de Bandas de Música de los Pueblos Indígenas de Oaxaca que cada año desde el 2008, reúne a mil músicos de las ocho regiones del estado y se presentan en la Plaza de la Danza de la capital del estado. Por ello se ha dado cuenta de la presencia de mujeres y calcula que en la entidad hay unas 600 mujeres instrumentistas y que, además de la agrupación que ella dirige, existe otra banda exclusiva de mujeres: las Reinas Oaxaqueñas, de los Valles Centrales del estado.

Las integrantes de la Banda Filarmónica de Mujeres de Santa María Tlahuitoltepec han participado en conciertos, bodas, funerales, fiestas patronales, religiosas, sociales y en reuniones particulares en su comunidad, en otras cercanas, en la ciudad de Oaxaca y en Veracruz, entre otros lugares.

De acuerdo con Gallardo Martínez, el formar una agrupación de mujeres fue para abrirse un espacio, ya que cuando los hombres se organizaban entre ellos, uno y otro se invitaban, pero ellas, por ser mujeres, no tenían esa oportunidad. Ahora, como integrantes de la banda, además de ayudarse para presentarse en diversos escenarios, crearon sus propias condiciones, respetando sus tiempos y organizándose según sus actividades, que a veces implica cuidar hijos, dijo.

Leticia Gallardo Martínez tiene más de 20 años dedicada a la música, y desde que tenía siete años de edad se involucró en el Cecam, debido a que su padre fue uno de los

fundadores. Desde entonces pasó por todos los niveles, hasta llegar a ser directora de orquestas y bandas. Y como la música es su pasión, busca difundirla en todos los niveles.

Además de la conformación de la Banda Filarmónica de Mujeres de Santa María Tlahuitoltepec, explicó que su proyecto reciente es trabajar con la música en escuelas de su zona, porque sabe que es el mejor método para el aprendizaje. Y como es difícil llevar instrumentos, empezó a usar el mejor de ellos: la voz. A partir de ahí conformó coros para que niñas y niños defiendan con la música su idioma materno: el mixe.

“A la niña y al niño no lo formas para que se aprenda algo, como generalmente sucede en las escuelas, de forma mecánica, sino que aprende a tocar y solito desarrolla sus otras habilidades. Le empiezas a enseñar algunas notas y solo va armando sus melodías, las canciones que más le gustan. Eso es algo que difícilmente enseñas, porque sale de él o de ella”, comenta.



En la escuela formal, dice, se aprenden todas las asignaturas, porque desde que la niña y el niño reconocen y se identifican, vienen los valores y su cosmovisión.

Por eso –añade– es una educación integral, ya que no tienes que fraccionar los conocimientos que no sabes cuándo vas a juntar. “Y la música o cualquiera de las bellas artes puede ser el elemento integrador, eso habría que retomarlo porque se ha perdido en las escuelas”, concluye la música Leticia Gallardo Martínez.

La Banda Filarmónica de Mujeres de Santa María Tlahuitoltepec, integrada por 36 jóvenes de la zona mixe del estado de Oaxaca, es invitada permanente en festivales regionales y en celebraciones comunitarias. También se han presentado en las Fiestas de la Guelaguetza; en el concierto anual de Mil Músicos en la Plaza de la Danza de Oaxaca; en Festivales de Instrumenta; en los domingos de concierto xuxpet kpjpk que organiza la Radio Comunitaria Jenpoj; en los conciertos Bajo el Laurel de la ciudad de Oaxaca y en el Festival Mayo en Oaxaca. Asimismo en la ciudad de México en la Universidad Pedagógica Nacional y en el Bosque Tláhuac. Algunas de sus niñas fueron elegidas para conformar La Banda Sinfónica Infantil y Juvenil Benito Juárez, integrada por 80 niños, que recibieron una capacitación con profesores de Estados Unidos, Cuba, Japón y España y fueron dirigidas en un magno concierto por Alondra de la Parra, en julio del 2013, cuando interpretaron el Danzón 2 de Arturo Márquez; El Barbero de Sevilla de Rossini, el Huapango de Moncayo y Dios nunca muere, entre otras piezas.



5.4 Al rescate de textiles

Posahuanques (que se envuelve en la cintura como una falda), huipiles (blusas bordadas de colores), rebozos y enredos, son algunas vestimentas con reminiscencias prehispánicas que aún son tejidos en Oaxaca en telares de cintura, técnica utilizada por los habitantes originarios de México antes de la conquista española.

El uso de estas prendas es normal en comunidades indígenas y fuera de ellas, son un motivo de discriminación para quien las porte sobre todo si son personas con rasgos mexicanos originarios: morenos, cabellos y ojos negros, aunque a últimas fechas, algunos diseñadores han vuelto a ver en sus diseños y colorido, motivo para convertirlas en moda.

En tiempos pasados, Frida Kahlo, hija de oaxaqueña, vistió con orgullo las ropas de sus antepasadas e impuso su uso y su personalidad. Actualmente la cantante oaxaqueña norteamericana Lila Downs, ganadora –en febrero de 2013- del Grammy americano en la categoría de mejor álbum de música regional mexicana por "Pecados y milagros", se ha distinguido por vestir con orgullo atuendos de su estado.



Sin embargo, Lila platicó que justamente en la entrega del Grammy no la dejaban entrar a la ceremonia porque llevaba un traje típico de Oaxaca, y que en la ciudad capital de su estado, en algunos restaurantes también ha sido discriminada cuando porta el huipil de la etnia triqui, entre quienes por cierto vivió para hacer su tesis sobre esta vestimenta que aprendió a tejer en telar de cintura.

Y a pesar de la discriminación, en especial las mujeres siguen tejiendo sus lienzos y ropas para lucirlas o para venderlas porque se han dado cuenta de que las valoran como producto típico y son dignas de admiración entre extranjeros, básicamente. Una de ellas

es la tejedora Bonfilia Bautista Tapia quien junto con su hija Maritza de 16 años, trabaja todos los días por preservar la tradición y por innovar sobre sus raíces culturales.



En entrevista realizada en el Museo Textil de Oaxaca, ubicado en una casona del siglo XVIII en el centro histórico de la ciudad de Oaxaca y que formó parte de la huerta del antiguo convento de Santo Domingo Soriano, dice que sus manos son sagradas porque aprenden, porque trabajan y elaboran ropa que vende para ayudar a la manutención de su familia, pero también porque le han permitido hacer del tejido un arte, y con ese gusto ha innovado y también ha rescatado técnicas antiguas.

Llegó con su hija Maritza, una adolescente de 16 años, al inmueble que fue la segunda fundación dominica en América establecida en 1529 y que es donde le compran sus creaciones para venderla a visitantes que llegan al Museo que está dedicado a ofrecer una visión amplia de diseños, técnicas y procesos creativos para la elaboración de textiles de Oaxaca, de México y del mundo.

Bonfilia Bautista es originaria de Pinotepa de Don Luis –en la Costa del estado de Oaxaca– y como las demás mujeres de la comunidad, desde niña comenzó a confeccionar servilletas y manteles y cuando fue creciendo, se aventuró a elaborar posahuanques, huipiles, jorongos, rebozos y lienzos, vestimentas que vendía en la ciudad de Oaxaca.

Platica que en su población, el tejido de telar de cintura es una labor cotidiana. En tiempos antiguos era para confeccionar la ropa de la familia como posahuanques o enredos (faldas) y huipiles para las mujeres y cotones (cobijas para cubrirse en el día y en la calle) y calzones para los hombres, todos teñidos con tintes naturales de caracol, grana cochinilla, azul añil que se obtenía de la planta jiquilite, y el color verde de las plantas.

Actualmente tejen telas para venderlas y ayudar a la manutención familiar aunque, confiesa Bonfilia Bautista, ya casi no se usan tintes naturales porque son caros y se consiguen por temporadas y ya no tanta gente se dedica a elaborar ropa, porque es más fácil comprarla “de fábrica”.

Sin embargo para ella sigue siendo una actividad rentable que además disfruta y cada vez aprende más. Por su dedicación e interés, ha sido invitada para innovar el tejido de huipiles y lienzos labrados (dibujos de flores, cuadros o colores que se forman al mismo tiempo que se tejen) en blanco o en color.

Además aprendió a hacer el labrado de urdimbre, una técnica laboriosa que requiere colocar hilos longitudinales que se mantienen tensos en el telar, para después levantar hilo por hilo para insertar otro hilo que se llama trama y así formar los diseños.

Con la técnica de urdimbre y trama, pudo recrear las figuras y colores de una falda de boda que hace un siglo se usó en Tututepec y que se creía perdido para siempre. Fue un rescate importante para la cultura del estado y para los amantes del textil dentro y fuera del país, y para ella significó un motivo de orgullo.

Cuando Alejandro de Ávila, curador del Museo Textil de Oaxaca, le presentó la prenda y le pidió que reprodujera la técnica, dijo que no podría, pero luego de dos meses de intentos, lo logró y además se dio el gusto de enseñarla a su hija Maritza quien está muy orgullosa de seguir los pasos de su mamá en el tejido.

“En octubre de 2010 recreamos con Bonfilia una forma de tejido que se había perdido por completo en Oaxaca, y que servía antiguamente para decorar las faldas de boda más hermosas de México”.

“La técnica se había olvidado y en los pueblos de la costa ya no quedaban muestras para copiarla de nuevo. Por fortuna, este Museo recibió en donación una colección extraordinaria de textiles oaxaqueños que incluía un bello posahuanque antiguo con franjas labradas”, señaló De Ávila.

Actualmente Bonfilia y su hija Maritza, de 16 años de edad, son las únicas que en la entidad trabajan el tejido que rescataron, además de otras prendas que han salido de sus manos luego de meses de delicada y concentrada labor que realizan en la soledad de su espacio, donde se encuentran con sus pensamientos y acompañadas de música, variada, dicen.

Generalmente trabajan separadas, en diferentes horarios, con música para cada edad. Bonfilia gusta de la cumbia en radio y Maritza música moderna que escucha del celular con audífonos. Trabajan en el mismo espacio: el patio de la casa donde rentan y donde se encuentra el telar de cintura que hizo Pedro, el marido de Bonfilia.



El telar consiste en dos tiras horizontales y paralelas sujetas por correas –enjulios– en los extremos de la urdimbre. El enjullo superior se fija a un elemento vertical, estaca clavada al piso, poste o árbol.

El enjullo inferior se coloca mediante otra correa alrededor de la cintura de la tejedora, lo que le permite tensar firmemente el telar con un movimiento de su propio cuerpo sin necesidad de un marco adicional.

El trabajo resulta pesado, exige concentración, dedicación, buen ánimo y varias horas al día y Bonfilia considera que está bien pagado. Para ella es un trabajo como cualquier otro, con la diferencia de que le gusta, le satisface encontrar nuevos diseños, le gusta combinar colores y le satisface que sus clientes aprecien sus obras.

Explica que la persona intermediaria que le compra las prendas elaboradas en telar de cintura le proporciona los hilos y que ella sólo cobra su trabajo. Por ejemplo por una tela de metro y medio por 70 centímetros tejido en cuatro meses, cobra seis mil pesos. Es poco, tal vez, comenta, pero está bien pagado porque no le dedica mucho tiempo al día.

Sobre todo, agradece tener este trabajo, porque tiene libertad para crear y el tiempo para dedicarle a sus hijas y a las labores de su hogar. “Cuando era joven, salí del pueblo, me fui a México, ya sé cómo es trabajar en una casa, a los patronos no les parece y nos vuelven a repetir las cosas y eso a mí no me gustó, aquí en mi trabajo nadie me manda, yo me mando sola”.

MARITZA, LA JOVEN TEJEDORA

Maritza igual que su madre y las mujeres de su familia, inició a los ocho años a jugar con su hermana a los hilos, y representar el papel de una tejedora que vendía su trabajo y que los clientes llegaban a regatear el costo. Como otros niños juegan con pelotas o muñecas, ella se entretenía en tejer.

Platica que veía cómo su mamá, su tía y su abuela todo el tiempo estaban sentadas tejiendo y tuvo curiosidad por saber cómo hacerlo. Un día su mamá la sorprendió jugando con un telar hecho con palitos, clavos y sus hilos y le sorprendió. No la regañó, al contrario, le enseñó a dar sus primeros pasos con la selección de hilos y diseños.

Maritza hizo servilletas, luego las decoraciones con animalitos y en noviembre del 2012, aprendió a elaborar el labrado de urdimbre de la falda de boda de Tututepec. El próximo año entrará a la preparatoria. No se imagina su futuro ni qué estudiará, pero sabe que continuará en el tejido. Por el momento ya tiene un telar especial que le hizo su padre.



CONCLUSIONES

La entrevista es el género periodístico ideal con que cuenta el periodista para informar a sus lectores lo que acontece en su sociedad, pero también para ir más allá, para dar a conocer a las personas y a los personajes que hacen la historia, quienes trabajan todos los días por el engrandecimiento de este país.

En este sentido, cualquier persona de la sociedad es digna de ser entrevistada, de ser conocida por sus congéneres, y es tarea del periodista buscar captar y transmitir su personalidad, su actividad o sus logros que sean interesantes o útiles para quienes lleguen a saber de él o de ella.

Sin embargo sabemos que en la mayoría de los medios de comunicación, la entrevista es utilizada básicamente para investigar, generar o cubrir la noticia. Sabemos que el periodista tiene pocas oportunidades de trabajar entrevistas de personajes y de semblanza, porque generalmente son extensas y “no caben” o no son interesantes para los lectores, según argumentan los directivos y jefes de información.

Esta opinión priva sobre todo en los medios que circulan en internet. Se tiene la idea de que lo importante es colocar la información antes que cualquier otro, y ello trae como consecuencia que se trabajen pocas entrevistas. Es decir, la influencia y aplicación de la tecnología en el periodismo, modificó la manera tradicional de hacerlo y en ese proceso se comenzaron a sacrificar géneros como la entrevista de semblanza.

Las tecnologías son una herramienta valiosa para el periodista. Le facilitaron su trabajo porque si “antes” se usaba papel y lápiz, luego máquinas de escribir mecánicas, más adelante lap tops grandes y pesadas, ahora un simple y único teléfono celular sirve para grabar, escribir, tomar fotografías, buscar información, enviar por correo y adjuntar imágenes.

Sin embargo parece que a los jóvenes periodistas que utilizan perfectamente bien estos instrumentos, han relegado el trabajo de los géneros periodísticos, también de escribir bien y de su función como periodistas, que es el ser enlace entre lo que quieren comunicar los diferentes sectores de la sociedad y contribuir al desarrollo de su comunidad al informar del quehacer de sus habitantes.

En este sentido, el reto de los nuevos periodistas es saber unir el conocimiento tecnológico, con la sustancia de la información. Si bien nacieron con la tecnología y por lo tanto, saben cómo usarla, también es cierto que deben ser orientados para interesarse en los contenidos. La responsabilidad es de los profesores, de los directivos de los medios, pero también de ellos como parte fundamental del proceso de información.

Los estudiantes de la carrera de Ciencias de la Comunicación en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, contamos con conocimientos suficientes un alto sentido de servicio social, una visión universal de los hechos y el aprendizaje de ser profesionales, lo que nos permite pensar, observar y ejercer una labor competitiva, comprometida y que sea útil para la sociedad.

Estas características de un egresado de la UNAM, permitirán a los jóvenes profesionistas enfrentarse a los retos del ejercicio de la profesión y hacerlo con éxito, solamente hay que ejercer, entregarse con pasión y plena convicción de que ésta es la profesión que elegimos.

También nos permitirán en nuestra carrera profesional, encontrar la noticia, los personajes, los hechos y hacerle el lugar a nuestra información. De nosotros depende que los directivos de los medios tomen en cuenta las historias bien contadas, para las que siempre habrá un lugar, como bien afirma el periodista argentino Martín Caparrós.

Sin embargo hay que comprender que el trabajo es de todos los días, que significa un gran esfuerzo físico e intelectual correr a cubrir la nota diaria y además darse tiempo para intentar hacer buenas entrevistas. Ese es el reto y a veces se logra.

En la segunda parte del presente trabajo, me di el gusto de entrevistar a cuatro mujeres que desde sus espacios han creado cultura, con lo cual han contribuido a preservar la identidad nacional. Las mujeres, se ha dicho, son las continuadoras de las tradiciones, las guardianas de los saberes y las transmisoras del conocimiento, eso queda totalmente demostrado con las entrevistas.

En lo particular me resultó un lujo, un privilegio, un honor y un verdadero placer, haber tenido la oportunidad de conocerlas. Y más aún, el escribir sus historias y buscar “retratarlas” para que las conozca su sociedad.

Para hacer las entrevistas me propuse hacer una cada 15 días y tuve el tiempo para elegir las, documentarme sobre sus actividades, con anticipación al encuentro, preparé las preguntas, hice las citas y me adecuó a sus horarios, platicó con ellas en promedio, una hora.

Luego, transcribí la plática para no traicionar las palabras de las entrevistadas. Posteriormente en la escritura busqué encontrar la entrada atractiva y breve pero que permitiera prever el contenido de la entrevista. En lo particular trabajo demasiado los tres primeros párrafos, de tal manera que llamen la atención y no necesariamente inicio con lo que me dijeron las entrevistadas.

Más bien intenté escribir una narración en la que me dejé llevar por la intuición, por lo que más me llamó la atención de sus personalidades o trabajos, lo que dio como resultado que en algunas privilegiara sus actividades o privara la narración donde integré sus comentarios y hubiera pocas citas.

Las cualidades y habilidades del periodista que hace una entrevista, incluyen conocimiento del tema a tratar, el gusto por platicar, empatía con la o el entrevistado, capacidad de observación, mucha atención para llevar esa “conversación” por lo que quiere contar el entrevistado, para dejarlo hablar para al final, reflejarlo, contar de él o de ella, tratar de dibujarlos de cuerpo entero.

Sin embargo es una realidad que no siempre se logra tener esas cualidades y también es cierto que a veces tampoco se tiene el tiempo para realizar la entrevista ni para su

escritura. También ocurre que al entregarla al editor, nos quedamos con la duda de lo que pudimos haber escrito o lo que no. Y por supuesto tampoco sabemos el impacto que pueda tener en el lector ya que puede ocurrir que como dijo alguna vez el escritor Paco Ignacio Taibo II, que tanto esfuerzo que ponemos en nuestro escrito, que creemos que estamos cambiando el rumbo de la historia y resulta que nuestras palabras terminan como piso de jaula de pájaros, en el caso de quienes escriben para un periódico.

En cuanto a las entrevistas a las cuatro creadoras, espero haber contribuido a visibilizar su trabajo en una entidad que respira cultura todos los días en cada espacio arquitectónico, en cada huipil, en los alimentos, en la música, en las artes, esas expresiones que le han valido a Oaxaca ser nombrada por los propios creadores, “Capital Cultural de México”.

BIBLIOGRAFÍA

Bastienier, Miguel Ángel, *El blanco móvil. Curso de periodismo*, Ediciones El País, México, 2001.

Cobo Borda, Juan, *Para llegar a García Márquez*, Santa Fe de Bogotá, Planeta Colombiana, 1997.

Fallaci, Oriana, *Entrevista con la historia*, Nueva edición ampliada y revisada, Editorial Noguer, Barcelona- Madrid, 1978.

Galindo Cáceres, Jesús Luis, *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, Addison Wesley Longman, México, 1998.

Halperín, Jorge. *La entrevista como herramienta de recolección de datos*. Introducción, capítulos 1 y 2, de *La entrevista periodística*. Paidós, Buenos Aires, 1995.

Halperín, Jorge, *La entrevista periodística. Intimidaciones de la conversación pública*, Paidós, México, Buenos Aires, Argentina, 2002.

Ibarrola, Javier, *Técnicas periodísticas. La entrevista*, Ediciones Gernika, México, 1986.

Leñero, Vicente y Marín, Carlos, *Manual de periodismo*, Tratados y manuales Grijalbo, México, 1986.

Martínez Albertos, José Luis, *Redacción Periodística. Los estilos y los géneros en la prensa escrita*, A.T.E., España, 1974.

Méndez Asensio, Luis, *La condición de periodista*, Pangea Editores, México, 1988.

Méndez Asensio, Luis y Antonio Cano Gimeno, *La guerra contra el tiempo. Viaje a la selva alzada*, Espasa Calpe Mexicana, Temas de Hoy, México, 1994.

Pacheco, Cristina, *Los dueños de la noche*, Editorial Planeta, México, 1990.

Hernández Téllez, Josefina, 2012, La entrevista, en Voces diferentes. Mujeres científicas en México, Rosa María Valles Ruiz, Coordinadora, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Pachuca, Hidalgo.

Rojas Soriano, Raúl, *Guía para realizar investigaciones sociales*, Plaza y Valdés, México, 1990.

Schmelkes, Corina, *Manual para la presentación de anteproyectos e informes de investigación*, Oxford University Press, México, 1998.

HEMEROGRAFÍA

Pacheco, Cristina, “La entrevista es una pequeña obra de teatro”, en *Milenio Cultura*, lunes 04 de mayo de 2009.

Poniatowska, Elena, “La vuelta a Julio Cortázar en (cerca de) 80 preguntas”, en *Revista Plural*, número 44, Mayo de 1975, México.

Zaid, Gabriel, “Periodismo Cultural”, en *Revista Letras Libres*, febrero 2006.

WEBGRAFÍA

Diario EL COMERCIO. COM. 21 de septiembre de 2012. *Caparrós: No se puede escribir sin haber leído*
(Disponible en http://www.elcomercio.com/cultura/Caparros-puede-escribir-leido_0_777522399.html)

Díaz, Sergio. Portal de noticias Noticia express de Oaxaca. 27 de marzo de 2013. (Disponible en <http://www.noticiaexpress.mx/oaxaca/8425-precandidatos-del-pri-a-la-presidencia-de-xoxo-se-suman-a-pacto-de-unidad.html>)

Femsa. Diplomado *El Periodista Latinoamericano como Agente y Líder en el Desarrollo Social*. Centro de Innovación para periodistas. Diplomado *El Periodista Latinoamericano como Agente y*

Líder en el Desarrollo Social. (Disponible en <http://centrodeprensa.femsa.com/Femsa>) - © 2010 D.R. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey.

El Financiero on line. *Presentan libro sobre García Márquez periodista.* 28 de noviembre de 2012 (Disponible en http://www.elfinanciero.com.mx/index.php?option=com_k2&view=item&id=51949&Itemid=26)

Página de la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano. (Disponible en <http://www.mapeo-rse.info/promotor/fundaci%C3%B3n-nuevo-periodismo-iberoamericano-fnpi>), Encuentro de Cronistas de las Indias, celebrado en México del 10 al 12 de octubre del 2011.

Gaitán Cruz, Ernestina. *Tragedia.* En Portal Crónica de Oaxaca. 2 de octubre de 2010. (Disponible en <http://www.cronicaoaxaca.info/opinion/ernestina-gaitan-cruz/8179-tragedia-.html>).

García Márquez Gabriel. Página de la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano. (Disponible en <http://www.mapeo-rse.info/promotor/fundaci%C3%B3n-nuevo-periodismo-iberoamericano-fnpi>).

López Iglesias, Javier. *Mario Vargas Llosa: El periodismo también es un arte.* En hoyesarte.com. Lunes 19 de noviembre de 2012.

López Olivier, Mariana. *Una vindicación del periodismo cultural. Entrevista con Patricia Vega.* Publicado el 21 de abril de 2013 en Cuadrivio proteico. (Disponible en <http://cuadrivio.net/2013/04/una-vindicacion-del-periodismo-cultural-entrevista-con-patricia-vega/>).

Mateos-Vega, Mónica y Flores, Alondra. *Autenticidad, el santo grial del periodismo: John Lee Anderson.* La Jornada en línea. 18 de marzo de 2013.

Pacheco, Cristina. El Universal on line. En una conversación con cibernautas, el 23 de abril del 2008. (Disponible en <http://www.eluniversal.com.mx/notas/501333.html>).

Poniatowska, Elena. *Entrevista a Susan Sontang.* Jueves 30 de diciembre 2004. La Jornada, México.

Tahiri, Javier y Arechederra, Luis P. Madrid. 18/09/2012. Joseph Stiglitz: España debe pedir el rescate cuanto antes. Entrevista con el premio Nobel de Economía de 2001 y catedrático de Economía de la Universidad de Columbia. ABC.(Disponible en <http://www.abc.es/20120918/economia/abci-entrevista-stiglitz-rescate-201209171901.html>).

Trejo, Elena. El Diario de Chihuahua en El Diario Ciudad. 28 de marzo de 2013.(Disponible en <http://eldiariodechihuahua.mx/notas.php?f=2013/03/28&id=80272f7d7c8605a2ad29c631a30a9f75>).